

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

CONACULTA

Ministerio de Cultura en su trabajo

Emilia Ferreiro:
LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS (TIC)
EN LA INTERFAZ ENTRE
BIBLIOTECAS Y ESCUELA PÚBLICA

Michèle Petit:
"SI NO EXISTE LA MEDIACIÓN
HUMANA, ¿DE QUÉ SIRVE?"

**Angelina Delgado
Librero:**
LA ANIMACIÓN EN
LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

**Educación a distancia
en bibliotecología y
ciencias de la información**

**Los otros lectores:
De la tinta al Braille**

EDITORIAL

Una campaña ejemplar de donación

La reciente campaña "Este 12 de noviembre, Día Nacional del Libro, ¡Dona tu libro favorito a la biblioteca pública!", que, en coordinación con los gobiernos de los Estados y las autoridades municipales y delegacionales, llevó a cabo el Conaculta a través de la Dirección General de Bibliotecas, resultó sin duda ejemplar precisamente por su carácter inédito a nivel nacional y porque brindó, a manera de un programa piloto, la oportunidad de saber el grado de compromiso que los responsables bibliotecarios y los mismos usuarios tienen con sus bibliotecas públicas.

Esta primera experiencia dio como fruto la participación activa, dinámica y siempre creativa de muchos encargados bibliotecarios, que consiguieron situar los objetivos de la campaña entre la población. En prácticamente todos los estados del país y en muchísimos municipios, las bibliotecas públicas fueron noticia, y el llamado a la donación no se desatendió por parte de los usuarios y lectores.

No sólo por la cantidad de acervo recibido (un total cercano a los cien mil libros), sino también por el efecto de promoción de los servicios bibliotecarios, la campaña "¡Dona tu libro favorito a la biblioteca pública!" constituyó un éxito que habrá de perfeccionar sus mecanismos y propósitos en ulteriores realizaciones.

Como quedó establecido en el lema de la campaña, "Todos los libros son tuyos @ tu biblioteca pública"; mensaje éste dirigido a cada una de las personas que acude diariamente a los establecimientos bibliotecarios en busca de información, entretenimiento, recreación y los diversos servicios que presta en apoyo a la educación y el desarrollo cultural.

La ejemplaridad de esta campaña no sólo debe enfatizarse por el número de libros recibidos sino también por el empeño y la dedicación que pusieron los bibliotecarios para conseguir que las bibliotecas públicas consiguieran mayor visibilidad en sus comunidades; además, por el compromiso que los miembros de estas comunidades hicieron patente con esos centros bibliotecarios y esos libros que, en efecto, consideran suyos y son suyos, en su carácter público y por sus condiciones de gratuidad y de ser centros abiertos a todas las personas.

En muchas bibliotecas públicas, los bibliotecarios realizaron una labor social y cultural activa y extraordinaria, e hicieron sentir y saber a los usuarios que ayudar a su biblioteca es contribuir al desarrollo de su propia comunidad. He ahí, sobre todo, la ejemplaridad de esta campaña cuyas lecciones nos sirven, para futuras iniciativas, a todos los que laboramos en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. **b**

CONACULTA

la cultura en tus manos

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Jaime Nualart □ Felipe Riva Palacio
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

CONSEJO EDITORIAL

Saúl Armendáriz Sánchez □
Felipe Beceril Torres (AMBAC) □
Rosa María Fernández de Zamora (CUIB-UNAM) □
Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) □
Filiberto Felipe Martínez Arellano (CUIB-UNAM) □
Surya Peniche de Sánchez Macgregor □
Nahúm Pérez Paz (ENBA-SEP) □
Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM) □
César Augusto Ramírez Velázquez (CB-FL-UNAM) □
Jaime Ríos Ortega □ Jorge von Ziegler (DGB-Conaculta)

DIRECTOR

Juan Domingo Argüelles

SUBDIRECTOR

Oscar F. Castro López

JEFA DE REDACCIÓN

Beatriz Palacios

Asesores de colaboración:

Ernesto Garcianava □
Nancy Sanciprián

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto
Distribución y suscripciones: Gorgonio Martínez García □
Promoción y relaciones públicas: Guadalupe Ramírez
Mesa de redacción: Adriana Mira Correa □
Samuel Rivera □ Socorro Segura □
Alejandra Solórzano □ Jesús Figueroa □
Ricardo Jiménez
Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta. □
Viñetas: Lourdes Domínguez

El **bibliotecario** es una publicación mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 5, número 55, enero de 2006.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, Av. Plutarco Elías Calles 1321, Col. Miravalle, 03580, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares.

Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33. Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta **El bibliotecario** en nuestra página de Internet: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

Contenido

1 Editorial.

Una campaña ejemplar de donación □

2 Las nuevas tecnologías (TIC) en la interfaz entre bibliotecas y escuela pública □

EMILIA FERREIRO

8 La animación en las bibliotecas públicas: Más allá del retrato de familia □

ANGELINA DELGADO LIBRERO

17 En este volumen se analizan y evalúan las necesidades y la actual situación del sistema bibliotecario nacional *Memoria del Quinto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas* □

SOCORRO SEGURA

20 Las otras lecturas

Educación a distancia, una forma flexible de aprendizaje □

SAMUEL RIVERA

23 La Feria Internacional del Libro de

Guadalajara se reafirma como una de las más importantes de Iberoamérica □

25 Primer Encuentro de Ex libris en la Biblioteca de México "José Vasconcelos" □

ALEJANDRA SOLÓRZANO

27 Biblioteca con espíritu social □

RAFAEL G. VARGAS PASAYE

29 Los otros lectores

De la tinta al Braille: poesía a dos manos □

OMAR MIRELES PENILLA

31 Estantería

Se integra a la Colección Biblioteca Infantil de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta *Cuentos para escuchar bien despiertos: Hans Christian Andersen para niños* □

Portada: Lourdes Domínguez, *Sin título*, 2005

Suplemento. "Si no existe la mediación humana, ¿de qué sirve?"

Michèle Petit □

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS (TIC) en la interfaz entre bibliotecas y escuela pública

Emilia Ferreiro*

Las reflexiones que voy a presentar parten de la constatación de un contraste. Por un lado, la comunidad de bibliotecarios, en tanto grupo profesional, ha visto su quehacer definitivamente modificado por las TIC. Por el contrario, los docentes y las instituciones educativas de nivel básico oscilan entre el elogio desmesurado y las mayores reticencias cuando se trata de discutir la efectiva incorporación de las TIC a la enseñanza. (No estoy haciendo referencia a las instituciones de educación superior, donde se hace un uso intensivo de las TIC.)

De todas las profesiones vinculadas con la producción, circulación, ordenamiento y distribución de textos escritos, la comunidad de bibliotecarios es quizás la que más oportunamente ha reaccionado a los cambios tecnológicos. Lo ha hecho con profesionalismo y sin discursos grandilocuentes. Las grandes bibliotecas entraron rápidamente en un proceso de informatización y dieron la pauta a seguir para las de menor tamaño que, además, entraron en diversos tipos de redes. No todo ha sido fácil. En ese cambio radical hemos perdido algunas cosas. Por ejemplo, la destrucción

material de los antiguos ficheros constituye un daño irreparable para aspectos importantes de la historia de las prácticas de lectura. Esperemos que algunos ficheros sobrevivan como objetos de museo, como parte de la historia de las grandes bibliotecas. Nos guste o no, la consulta bibliográfica se hace cada vez más a menudo a través de bases de datos digitalizadas.

La institución escolar, por su parte, manifiesta toda clase de temores y reticencias con respecto a la introducción de las TIC. Los discursos de los modernizadores anuncian nuevos modos de aprender gracias a las TIC y esos discursos parecen aumentar los temores de los docentes en lugar de incitar su curiosidad. De hecho, se observan actitudes contradictorias: a veces los docentes reclaman computadoras como si se tratara de instrumentos mágicos que, por sí mismos, produjeran aprendizajes espectaculares (se escucha decir: “¿cómo quieren que enseñemos si ni computadoras

* Profesora titular del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados (CINVESTAV) del Instituto Politécnico Nacional y directora de la colección LEA (Lenguaje, Escritura, Alfabetización) de la Editorial Gedisa.

ILUSTRACIONES: LOURDES DOMÍNGUEZ.



Poesía en torno a Benito Juárez

Un libro originalmente publicado en 1972 a propósito de la conmemoración del centenario luctuoso de Benito Juárez, titulado *Juárez en la poesía*, fue reeditado por la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Oaxaca y presentado en el Festival Humanitas realizado recientemente en la capital del estado. Jorge Machorro Flores, coordinador del libro y quien escribió el prólogo para esta edición, señala que la obra cubre 138 años de poemas, corridos, himnos y epígrafes en torno a la figura del ilustre oaxaqueño, escritos por más de 220 poetas entre quienes se encuentran Alfonso Reyes y Carlos Pellicer. La obra es un homenaje adelantado por la celebración del segundo centenario del nacimiento del Benemérito de las Américas que se cumple en 2006.



EMILIA FERREIRO. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

tenemos?"); a veces vemos que las pocas máquinas disponibles se ponen bajo llave para protegerlas de los usuarios, o porque no llegó el “maestro de cómputo”. (De paso, reconozcamos la similitud de actitudes con respecto a los acervos bibliográficos, muchas veces puestos bajo llave para protegerlos del uso o bien inaccesibles porque “no vino la encargada de biblioteca”).

Mientras tanto, el eslogan “Internet en todas las escuelas” se ha instalado en los discursos de los ministros de educación sin que haya un debate propiamente pedagógico sobre el significado de ese eslogan y, sobre todo, sin que se conozcan los estudios de factibilidad que mantendrían en buen funcionamiento esas máquinas. Ya sabemos que sin soporte técnico, sin actualización periódica del software, con sistemas de conexión deficientes, las computadoras pueden convertirse en objetos costosos sin usuarios... y no son particularmente decorativas. Además, no se trata de una tecnología que permita un tiempo de espera, una vez instalada (y solemnemente inaugurada).

Se suma a esto el desfase generacional. Los maestros pertenecen a la generación que “vio llegar las computadoras” mientras que sus alumnos pertenecen a la generación que nació con las computadoras instaladas en la sociedad (no importa que tuvieran acceso a ellas; saben que existen y son parte de su horizonte cultural). Los niños y jóvenes quieren usarlas de inmediato mientras que los docentes no cesan de pedir cursos de capacitación y suelen prohibir a sus alumnos el acceso a las máquinas hasta que ellos sepan al menos tanto como los jóvenes, lo cual genera situaciones marcadamente absurdas. Los mismos maestros y maestras que, en sus casas, se dejan enseñar por sus hijos o parientes jóvenes, rechazan la posibilidad de que algo similar ocurra en su ámbito profesional a pesar

de reconocer que los jóvenes tienen una relación natural y amistosa con las computadoras mientras que los adultos tienen toda clase de reticencias y rechazos mezclados con una fascinación por tecnologías que ponen el mundo al alcance de un clic o de una tecla pulsada.

La información detallada que comenzamos a tener de los países más desarrollados sobre la baja utilización de las tecnologías disponibles debería alertarnos. En 2001, Larry Cuban publicó en Harvard University Press un libro que se convirtió rápidamente en objeto de debate. El libro se titula *Oversold, underused* (*Sobre-venidas y poco usadas*) cuyo subtítulo es “Reforming schools through technology 1980-2000”. La tesis del autor es que, en Estados Unidos, las computadoras no juegan un papel significativo en las prácticas de enseñanza de los maestros. En Francia, en octubre 2003, el Ministerio de Educación mostró inquietud al constatar que apenas 20 por ciento de los maestros utilizaban herramientas multimedia en clase. (Un film francés reciente circuló con el título *Être et avoir*; es un documental sobre una escuela rural francesa y su objetivo no tiene nada que ver con las TIC pero muestra con claridad la perduración de prácticas sumamente tradi-

cionales y la presencia de una computadora que nunca es utilizada.)

Para comprender lo que está ocurriendo es quizás útil recordar que la institución educativa ha tenido históricamente una actitud de desconfianza hacia nuevas tecnologías. Mucho antes de las TIC, manifestó rechazo hacia las máquinas de escribir, hacia las calculadoras de bolsillo e incluso hacia el bolígrafo.

La escritura y la lectura forman parte del núcleo básico de los saberes escolares. Pero las novedades en las tecnologías de la escritura rara vez fueron recibidas con beneplácito por la institución escolar la cual, por el contrario, defiende sus tecnologías tradicionales (pizarrón y cuadernos) como si fueran símbolos patrios.

La institución escolar es notablemente conservadora, reacia a la incorporación de nuevas tecnologías que signifiquen una ruptura radical con prácticas anteriores. La tecnología de las PC e Internet dan acceso a un espacio incierto, incontrolable; pantalla y teclado sirven para ver, para leer, para escribir, para escuchar, para jugar... Demasiados cambios simultáneos para una institución tan conservadora como la escuela.

En las pocas instituciones de educación básica donde las tecnologías han sido incorporadas los usos

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.





ILUSTRACIONES: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Biblioteca virtual de educación y cultura mexicanas

La Universidad de Colima y la Fundación del Centro Cultural del México Contemporáneo, A. C., firmaron un convenio de colaboración para desarrollar una nueva biblioteca virtual. Este proyecto pretende integrar un amplio acervo sobre la temática de educación y cultura mexicanas de los siglos XIX y XX que esté al alcance de estudiantes, académicos, investigadores y público en general. La Universidad de Colima, sede de la Cátedra Unesco sobre Bibliotecas Virtuales, apoya así uno de los principales proyectos del CCMC, que se suma a un conjunto de iniciativas de difusión cultural, programas educativos y análisis de la realidad contemporánea de México. El CCMC está ubicado en uno de los patios del Antiguo Convento de Santo Domingo y es un proyecto impulsado por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, sobre la base de lo que fue la Biblioteca Nacional de Educación.



de la computadora no se restringen a Internet: el manejo de tablas y gráficas y el uso del procesador como instrumento privilegiado para la revisión de los textos tienen un lugar preeminente, mientras que Internet sirve para entrar en redes de comunicación de diverso tipo y, sobre todo, para visitar museos virtuales y buscar información tanto en bibliotecas virtuales como en periódicos y diversos sitios especializados.

Aprender a buscar información en Internet no es banal. Elegir entre las distintas opciones que aparecen al hacer una búsqueda por palabra clave no es trivial. Seguir todas las pistas es correr el riesgo de olvidar los objetivos de la búsqueda. Los bibliotecarios, mejor preparados que el maestro para la búsqueda de información, podrían ser quienes ayuden a monitorear las búsquedas, si el eslogan “Internet en todas las escuelas” fuera complementado con otro equivalente: “Internet en todas las bibliotecas”.

Maestros y bibliotecarios podrían asociarse, idealmente, con un objetivo preciso: ¿cómo enseñar a los alumnos de educación básica a buscar información en el espacio Internet? Digo que podrían asociarse porque la especificidad profesional de cada quien permanece intacta. Para el docente, la búsqueda de información es apenas un paso entre los dos momentos cruciales: elaborar una pregunta que haga pertinente la búsqueda y concluir construyendo nuevo conocimiento (nuevo, al menos desde el punto de vista del alumno). Por el contrario, al bibliotecario, en principio, no le concierne el saber por qué se busca tal o cual información ni qué va a hacer el usuario con la información obtenida. (Ello no quiere decir que no se interese por el objetivo y la finalidad de la búsqueda y que, incluso, cumpliría mejor su papel involucrándose en ello. Pero, de todos modos, el papel del educador y el del bibliotecario permanecen diferenciados.) Además, no hay que olvidar un punto crucial que concierne tanto a bibliotecarios como a educadores: es preciso construir indicadores de confiabilidad de los sitios Internet. Esto, que ya era difícil en el espacio de los libros, es mucho más difícil en el espacio Internet donde aprender a desconfiar de la información obtenida es de primerísima importancia.

Sé muy bien que los bibliotecarios de las pequeñas bibliotecas públicas no se ajustan necesariamente al perfil de bibliotecario que he esbozado. Pero no sería imposible actualizarlos, en plazos perentorios, porque son numéricamente menos que los maestros y, sobre todo, porque ya saben que su profesión cambió a partir de las TIC, y que se trata de un cambio sin retroceso. No tienen, por lo tanto, la resistencia al cambio tecnológico que tienen los docentes, aún no muy convencidos de que las TIC les conciernen en su quehacer cotidiano.

No quisiera terminar esta exposición donde he hecho, implícitamente, el elogio de las TIC, sin mencionar los aspectos propiamente ideológicos

Inauguran Biblioteca de Santiago de Chile

A fines del 2005 fue inaugurada la Biblioteca Santiago, en la capital chilena, siendo el edificio público más grande que se ha construido en la historia de este país sudamericano. Así lo afirmó en rueda de prensa la intendenta metropolitana, Ximena Rincón, encargada de supervisar la construcción de la obra que requirió de una inversión cercana a los 5 mil millones de pesos. El espacio de más de 22 mil metros cuadrados cuenta con las más avanzadas tecnologías dirigidas a acortar la distancia entre el usuario y los medios, disponiendo de equipamiento de punta para el acceso a los libros y el fomento a la lectura, así como los medios audiovisuales e Internet. Además de salas de consulta, a estas instalaciones se agregan un auditorio con capacidad para doscientas personas destinado al teatro, música, y charlas; un salón de conferencias; una sala de exposiciones para artes plásticas y visuales; tres salas de nuevas tecnologías con equipamiento de última generación; cuatro salas multiusos para talleres, ensayos o exposiciones; un restaurante con terraza en el cuarto piso y un café.

relativos al discurso con el cual las TIC son presentadas ante la opinión pública. Me he abstenido de hacer mención al concepto de “alfabetización digital, informática o multimedia”. No he hecho mención a la “brecha digital” tan mentada por organismos internacionales, ni a la etiqueta “sociedad del conocimiento” (emparentada con “sociedad de la información”) de la cual escuchamos hablar a menudo. No he aludido a esas denominaciones, adrede, porque requiere un buen tiempo el hablar de sus implicaciones y ese no es el motivo ni el foco central de esta convocatoria. Sin embargo, voy a resumir de manera sumamente abreviada mi posición, presentada con mayor extensión en otros trabajos¹:

1) Las TIC constituyen una novedad absoluta pero no todas las consecuencias que se le atribuyen se verifican. La desaparición del papel como soporte de lo escrito fue anunciada en 2000, con fecha de caducidad, pero las grandes ferias del libro de los últimos años han sido en todos los países particularmente exitosas. Los editores han incorporado las TIC en el proceso de edición pero siguen siendo muy cautelosos con la incorporación de objetos multimedia en sus catálogos.

2) La “brecha digital” se convirtió en una expresión a la moda a partir de la constatación, en 2000-2001, de la existencia de más conexiones a Internet en la isla de Manhattan que en toda África. Pero esta brecha no representa sino uno de los indicadores de las insostenibles desigualdades existentes. No es evidente que haya que luchar por cerrar la brecha digital sin ocuparnos de otras desigualdades. Por ejemplo, de la cantidad de niños que nacen con una esperanza de vida menor a los 5 años. (En Afganistán, por ejemplo, el 25 por ciento de los niños no llega a cumplir los 5 años, según el informe de Unicef de 2004. La miseria crónica los mata, y

¹ Puede consultarse en Internet la conferencia plenaria presentada al 70th IFLA General Conference, Buenos Aires, Argentina, agosto 2004. El texto completo en español y en inglés se encuentra en: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>.

La versión en inglés fue además publicada en 2005 en la revista de la International Federation of Library Associations, *IFLA Journal* 31(1): 35-44, con el título “Librarians and Basic Education Teachers in the Context of ‘Digital Literacy’”.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.





ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Festival Un Madrid de Cuento

El Festival Un Madrid de Cuento celebró su duodécimo aniversario bajo el lema “El patito feo y otras metamorfosis”. Esta nueva edición del festival de lectura y cuentacuentos llevado a cabo en la capital española salió de las bibliotecas públicas para apropiarse de espacios como cafés, bares, teatros, hospitales, asilos y orfanatos. En declaraciones al diario español *ABC*, Álvaro Ballarín, Director General de Archivos, Museos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura español, señaló que el objetivo principal de este Festival es “fomentar la lectura en personas de todas las edades con cuentos sofisticados e inteligentes, cuentos cantados o animados, historias de estrellas y cometas, de puntos y de quijotes o narraciones psicológicas y juegos de palabras”. Además de las actuaciones de cuentacuentos este año se rindió homenaje al autor danés Hans Christian Andersen con una exposición, y también se impartieron diversos talleres y hubo proyección de animaciones.

“mata a un millón y medio de niños antes de cumplir los 5 años en los 10 países más necesitados del mundo”).

3) En un mundo profundamente desigual hacen su aparición las TIC y, por cierto, no están contribuyendo a reducir las desigualdades porque el “acceso a la información”, supuestamente ahora al alcance de todos, pone los requisitos de la alfabetización aún más altos que en el pasado. El concepto de alfabetización no es estático. Una persona es considerada alfabetizada en función de los requerimientos de cierta sociedad en cierto momento histórico. No se trata, propiamente hablando, de una “nueva alfabetización” sino de nuevos requerimientos planteados por las exigencias cambiantes del mundo contemporáneo.

La escuela está tardando mucho en reconocer que la alfabetización mínima que estaba acostumbrada a prodigar ya no es suficiente. Que no basta con sonorizar las letras y escribir palabras al dictado. Que es preciso trabajar con multiplicidad de textos y leer con propósitos diferenciados. Que es preciso formar ciudadanos de la cultura escrita, que ejerzan eficazmente sus derechos en todos los espacios públicos y privados donde hay que hacer escuchar por escrito la propia palabra.

He hablado exclusivamente de los aspectos “búsqueda de información”, en el entendido que se puede buscar información con toda clase de propósitos y a propósito de cualquier materia o actividad. También la información literaria está disponible en Internet. Una buena articulación entre bibliotecarios y maestros me parece factible sobre ese punto y creo, sinceramente, que los países se endeudarían menos y harían algo más eficaz situando estratégicamente las computadoras en las bibliotecas en lugar de priorizar su ubicación en el espacio escolar. ♡

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: “La lectura en niños y jóvenes y el papel de la biblioteca pública”, organizado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y realizado el 18 y 19 de noviembre en el Centro Nacional de las Artes de la ciudad de México, en el marco de la XXV Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil.

La animación en las BIBLIOTECAS PÚBLICAS:

Más allá del retrato de familia

Angelina Delgado Librero*



ILUSTRACIONES: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Abriendo el álbum de fotografías

Gracias a una campaña de publicidad promovida por el Ministerio de Cultura de España, en muchas de las paradas de autobuses urbanos de mi ciudad (Sevilla), podemos ver el anuncio de “los productos” que ofrecen hoy las bibliotecas. En grandes paneles asoma la fotografía de un señor joven (y sin embargo calvo) mirando hacia un lugar indeterminado que está en lo alto, mientras que sobre su cabeza aparecen suspendidos, entre otros, un libro, un CD y un DVD. He de decir que he visto más anuncios de la misma campaña en los que aparecen también otros jóvenes (y sin embargo melencolados) que miran igualmente hacia arriba.

Soy algo aficionada a la fotografía y he trabajado en una biblioteca durante catorce años; en una biblioteca donde parecía que nunca nadie se paraba. Así he podido obtener cientos, miles de fotografías de personas leyendo, contando, cantando, mirando, hablando, recorriendo, actuando en obras de teatro, plantando arbolitos, bebiendo café o esperando. La verdad es que podría haberles traído algunas de esas fotografías para acercarles la realidad de las bibliotecas de mi entorno, y hacer una presentación visual del estado de la cuestión. Pero como también soy aficionada a la palabra, me van a permitir que obviando los adelantos de la

técnica, les presente de viva voz algunas de esas imágenes de mi álbum particular. Quizás mi palabra traiga a la memoria que los que tienen la amabilidad de escucharme otras muchas imágenes y permita abrir a cada uno su particular álbum de fotografías.

Dicen que hasta que algo no recibe nombre, no pasa por la conciencia, y es como si no existiera, así que voy a describírselas lo mejor posible y luego, si les parece, reflexionamos juntos.

Les describo la primera fotografía:

Es un primer plano de una mujer; es una madre, está de pie frente a un público compuesto por niños y niñas, y también por otras madres, algún padre. Lleva un picudo gorro de bruja y tiene las manos en la boca, haciendo de altavoz, porque está contando un cuento. La segunda fotografía es un plano general de una Sala Infantil de una biblioteca, y aparecen las espaldas de muchos niños y niñas sentados en una alfombra. Escuchan atentamente a un joven padre, asiduo visitante de la biblioteca en su infancia. Está tocando la guitarra,

* Pedagoga y docente, actualmente cursa el Máster de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil en la Universidad de Castilla-La Mancha. Fue responsable por más de una década de los servicios de lectura de la Biblioteca Pública Municipal de Camas, en Sevilla, y ha sido asesora de centros públicos y privados para la implementación y desarrollo de bibliotecas escolares.

ha puesto música a uno de esos cuentos acumulativos que tanto gustan a los más pequeños. Otra fotografía muestra una gran mesa ovalada alrededor de la que se han reunido padres y madres en una actividad de formación para ellos, organizada por la biblioteca con el apoyo de la Consejería de Cultura. ¿Sigo? Ahora se ven muchas cabecitas agrupadas, los cabellos oscuros, y al fondo un abuelo que dirige su mirada por encima del periódico hacia los niños. Es una visita escolar de un grupo de primero de primaria, que viene a conocer la biblioteca. Uno de los alumnos ha reconocido allí a su abuelo y le está saludando.

Sigo. En la puerta de la biblioteca, una niña de apenas un año sentada en su carrito, señala al interior. Ayer estuvo en una sesión del Rincón del Ratón (programa para bebés y madres) y al pasar por la plaza donde está ubicada la biblioteca, la reconoce y le dedica una sonrisa. Otra. Bajo una carpa de actividades en la plaza, tras un micrófono, un niño de cinco años enseña una letra de un abecedario de plástico. Está nombrando la letra, mientras su padre lo mira. Su padre también ha leído un texto, como hace cada año en la Maratón de Lectura. Podría seguir: un grupo de mujeres reunidas en torno a “Mujeres de ojos grandes” (por

cierto, el primer libro que leyó nuestro Club de lectura era de la mexicana Ángeles Mastreta), otro grupo pasea al lado del río Guadalquivir, buscando un lugar dónde celebrar uno de sus Paseos Literarios anuales, donde espacio y poesía se unen.

En fin, no quisiera cansarles con este peculiar álbum de fotografías, pero sí les digo que éstas y otras muchas estampas podrían verse en multitud de bibliotecas públicas de mi país. Es obvio que este panorama no corresponde a todas las bibliotecas, quizás ni siquiera a la gran mayoría, pero sí a muchas. Maratones de lectura, bibliotecas de calle, horas del cuento, bebetecas, clubes de lectura y otras experiencias son parte de la programación habitual (y casi obligatoria) de muchas bibliotecas hoy día, y aparecen como su “tarjeta de presentación” y su “sello de calidad”.

Después de abrirles de viva voz este álbum, dejemos sus páginas abiertas, si les parece, porque me gustaría contarles...

Una pequeña historia

Dicen de un extravagante rey que amaba las historias sobre todas las cosas, hasta el punto de enfurecerse terriblemente cuando el narrador de turno llegaba a

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.



Incunable del siglo xv en la Universidad de Salamanca

Un incunable impreso en Venecia hacia 1499, del cual sólo existe otro ejemplar en España y trece más repartidos alrededor del mundo, fue hallado por técnicos de la Universidad de Salamanca cuando trabajaban en la catalogación y digitalización de los fondos de su Biblioteca Histórica, informó la agencia de noticias EFE. De factura elegante con letra gótica y texto a dos columnas, la edición presenta una primera inicial grabada y los típicos huecos de los primeros impresos para el resto, y contiene comentarios de Tadulphus Brito a la *Lógica* de Aristóteles. La directora de la Biblioteca, Margarita Becedas, explicó que la obra se encuentra encuadernada junto con otra del maestro de Salamanca Pedro Ciruelo, publicada en Alcalá de Henares en 1529. La catalogación del fondo histórico de la biblioteca se lleva a cabo con el apoyo de la Fundación Marcelo Botín que apoya, entre otros proyectos, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

esa parte en que inevitablemente se ha de decir “colorín, colorado, este cuento se ha acabado”. Y cuentan también que el rey halló la horma de su zapato en un joven avispado que acabó con su paciencia y su sed de historias. El joven explicó que había una vez un granero repleto de trigo que tenía un pequeño agujero en el tejado por el que pugnaba por entrar toda una nube de langostas dispuestas a llevarse el grano, pero por el que sólo cabía una cada vez. Después de varias noches escuchando cómo una langosta entraba por el agujerito, tomaba un grano de trigo y se lo llevaba, el rey conminó al narrador a abreviar, suponiendo que el granero ya se encontraría en las últimas. A lo que el joven respondió que antes de pasar a la segunda parte de su historia, había de finalizar la primera y que muchísimas langostas estaban dispuestas a entrar en el granero. Y sobre todo, que la cantidad total del grano que se habían llevado las langostas no ocupaba más de lo que cabía en la palma de la real mano. Así, langosta a langosta, el joven acabó con la paciencia del rey, que desistió de escuchar la segunda parte de la historia y concedió al narrador una fuerte recompensa, así como su libertad.

Me gusta este cuento que leí en mi infancia por el juego de magnitudes —las miles de langostas y los miles de granos de trigo— pero también por la picardía del narrador, la frenética actividad de las unas y la impaciencia del otro. Pero hoy lo traigo a colación, sobre todo porque habla de cuestiones de número, o de cantidades, porque de alguna manera lo he relacio-

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.





ANGELINA DELGADO LIBRERO. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

nado con las cuentas que nos hacemos (número de libros, número de lectores, cantidad de libros leídos...) con los programas de animación lectora. Y es que cada año nos bombardean con cifras desalentadoras sobre la lectura. Se mire como se mire, resulta que los niños leen poco y menos aún lo hacen los adultos. Pero los bibliotecarios no paramos, somos como las langostas, tratando de entrar en el granero y tomar el trigo, que, haciendo un torpe paralelismo, bien podían ser los libros, o mejor, los lectores.

Y ahí estamos, trabajando afanosamente contra viento y marea: el viento son las cifras que nunca están a nuestro favor, y la marea, esa vieja imagen que no desaparece del imaginario colectivo de los españoles de las bibliotecas como lugares aburridos, vacíos y alejados de la vida real. En este panorama no son inocuas las políticas culturales y de animación a la lectura de los diferentes gobiernos locales, autonómicos y nacionales, puesto que los responsables de los sucesivos gobiernos han comprobado que era necesario renovar los servicios y ofrecer marcos legales que por un lado reconocieran la realidad de las prácticas de lectura hoy y por otro asegurasen unos mínimos en los servicios a los ciudadanos. El Plan de impulso de las bibliotecas públicas elaborado por el Ministerio de

Cultura en el año 2000 reconocía los grandes progresos de las bibliotecas públicas españolas, pero admitía que su desarrollo había sido inferior al experimentado por otros servicios públicos, no siendo acorde con el desarrollo general de España¹.

Pero una mirada atenta a estos grandes planes que vienen de arriba y que abren tantas expectativas puede acabar por decepcionarnos, puesto que, bien en sus objetivos manifiestos o bien en sus métodos, nos dan a entender que la mayor preocupación es aumentar el número de libros leídos. En algunos planes se mencionan objetivos como “incrementar el índice de lecturas por encima de la media nacional”, “aumentar los indicadores de uso de las Bibliotecas”². Parece que todo se refiere a números y, también, por supuesto, a dinero. Importa cuánto y no cómo, ni qué. Vuestro compatriota Gabriel Zaid, en ese ensayo que precisamente se llama *Los demasiados libros*, se pregunta por el valor de la lectura:

¹ *Plan de impulso de las bibliotecas públicas españolas. Las bibliotecas públicas, puerta de entrada a una sociedad de información para todos*, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Madrid, 2000.

² <http://www.lecturaextremadura.com> (consulta noviembre 2005).

¿Y para qué leer? ¿Y para qué escribir? Después de leer cien, mil, diez mil libros en la vida, ¿qué se ha leído? Nada. Decir: yo sólo sé que no he leído nada, después de leer miles de libros, no es un acto de fingida modestia: es rigurosamente exacto, hasta la primera decimal de cero por ciento.

Por eso continúa diciendo que:

La medida de la lectura no debe ser el número de libros leídos, sino el estado en que nos dejan³.

Quizás ahí esté el quid de la cuestión. Los sociólogos nos dicen que todo lo social se puede medir, pero creo que estaremos de acuerdo en que medir el estado en que uno queda después de leer un libro es muy difícil. No me imagino a ningún Ministerio o Consejería midiendo el estado en que quedan los ciudadanos después de leer. Es más, no creo que le interese. Y tampoco creo que se puedan medir los sujetos como si fueran objetos. Pero sí creo que muchos bibliotecarios tienen la medida de cómo han crecido las personas con la experiencia de la lectura, de cómo han cambiado muchas cosas en sus localidades con la puesta en marcha de determinados programas desde la biblioteca. Y eso aunque al final de las cuen-

tas nos percatemos de que el número de lectores cabe no en la palma de la mano del rey, pero sí en la plaza de nuestro pueblo, y que si tomamos fotos, siempre aparecerá más nutrida la que hacemos a los que no leen.

Lo que no sale en la foto

Así que después de abrir el álbum de imágenes para que yo se las cuente y de contarles un cuento que va sobre las cuentas, me gustaría hablarles de lo que no sale en la foto, porque a veces en la imagen nos dejamos guiar por lo que se ve y no cuenta lo que no se ve.

Es cierto que muchas bibliotecas están llenas. Por un lado, los padres y madres han mostrado paulatinamente un creciente interés en participar en el proceso educativo de sus hijos y cada vez solicitan más tempranamente información y nuevos servicios. La biblioteca no es más que otro de los ámbitos en los que se manifiesta ese interés. Las secciones infantiles de las bibliotecas se pueblan, al calor de servicios para niños muy pequeños, de padres a la búsqueda de recursos,

³ Gabriel Zaid, *Los demasiados libros*, en <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/zaid/libros.asp> (consulta noviembre 2005).

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.





FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.

Premio Jus 2006

La editorial Jus convocó al Premio Jus 2006 Presencias de Ramón Xirau dotado con un estímulo económico de 200 mil pesos. Al igual que el premio anterior, que fue dedicado a la obra y pensamiento de Gabriel Zaid, el concurso de ensayo de este año, dedicado esta vez a Ramón Xirau, busca sentar un precedente en la reflexión en torno a la obra del autor de *Poesía y conocimiento*, de la cual no abundan los ensayos y comentarios. Ramón Xirau es un destacado filósofo, poeta, traductor, editor y maestro, quien desde que llegó a nuestro país en 1939 con el exilio español, ha contribuido a la formación de diversas generaciones de escritores y pensadores a través de innumerables artículos, ensayos, conferencias, cátedras, reseñas, prólogos y ediciones sobre diversos y variados temas.

deseosos de que sus hijos accedan lo más pronto posible a los beneficios de la cultura. De ahí que al cabo de los años, de una fotografía en blanco y negro de una sala abarrotada de escolares flanqueados por unas estanterías huérfanas de libros, hayamos pasado a este nutrido álbum de imágenes familiares. Antes se pensaba que en una biblioteca sólo había libros, y hoy los que acuden a ellas saben que allí hay mucho más, que se realizan actividades y que lo que puede hacer en una biblioteca tiene que ver con lo que hacen otras personas.

Pero considero que, lamentablemente, la incorporación de actividades de animación a los programas de las bibliotecas no ha sido precedida en muchas ocasiones de un debate o una reflexión sobre el modelo de biblioteca que se estaba construyendo y sobre el modelo de biblioteca que necesitaba cada comunidad. En muchas bibliotecas nos hemos lanzado a un “hacer por hacer” sin reflexión, lo que pone en riesgo la función social y educadora de la biblioteca tanto como no hacer nada. Deberíamos preguntarnos algo tan simple como qué pretendemos con nuestros planes de lectura, si “agitar” la biblioteca ofreciendo actividades culturales “de rápido consumo” o ayudar a transformar la sociedad a la que servimos; si contribuir al entretenimiento de las personas que acuden o bien ofrecerles argumentos para su crecimiento personal; si medir el número de libros que leen y ofrecer al Ministerio las cifras como señal de nuestra pertinencia o intentar convertirnos en espacios de libertad, de encuentro y de creación de la cultura. Quizás estemos adornando tanto el libro y la lectura que tanta parafernalia se convierta en algo imprescindible para que los usuarios acudan. Me pregunto si podría suceder que estuviésemos ayudando a crear generaciones de personas que usan la biblioteca pero no *necesitan* leer, para los que las estanterías son un mero decorado. En muchas bibliotecas, las actividades tienen tanto peso que los bibliotecarios, presionados por cumplir con las necesidades de esos padres que



Centro Cultural Bella Época

El antiguo cine Bella Época, inmueble construido en la ciudad de México por el arquitecto Charles Lee en los años treinta emulando los cines de Hollywood, será convertido en Centro Cultural. El recinto albergará la nueva librería del Fondo de Cultura Económica que llevará el nombre de Rosario Castellanos, y que se contempla sea una de las más grandes de Latinoamérica, junto a la que el Fondo construirá en Bogotá, Colombia. Además de la librería, que contará con cerca de 250 mil ejemplares en exposición, el proyecto del Centro incluye una sala cinematográfica, que llevará el nombre de “Lido” como un homenaje al cine que funcionó por muchos años en ese lugar; la sala de exposiciones “Luis Cardoza y Aragón”, un auditorio y una cafetería. El proyecto de remodelación de esta construcción, icono de la colonia Condesa, fue planeado por el reconocido arquitecto mexicano Teodoro González de León, quien ha expresado su intención de respetar gran parte de la estructura original; y un techo de cristal proyectado en los planos será realizado por el artista plástico Jan Hendrix.



ILUSTRACIONES: LOURDES DOMÍNGUEZ.

demandan servicios para sus hijos, acuden a empresas que ofrecen actividades ya preparadas. Podrían ser consideradas como actividades “enlatadas”, que la administración contrata con el convencimiento de que son necesarias para justificar la misma existencia de la biblioteca.

Pero muchos gobiernos locales y nacionales y también muchos bibliotecarios olvidan con frecuencia dos asuntos muy importantes: que la biblioteca es un agente de intervención social y que la sociedad sin bibliotecas auténticas no puede cumplir sus objetivos en lo que se refiere a la educación. Es decir, frente a las exigencias de tener las bibliotecas llenas, de cumplir los objetivos de préstamo de libros y de acceso a las nuevas tecnologías de la información, los bibliotecarios olvidamos la función social y educadora de la biblioteca. Y nos acomodamos planteando programas que satisfacen a los que ya vienen.

Olvidamos también que la verdadera animación es un proceso, no un fin. Y es que no se trata de tener en cuenta a la gente, ni de darle lo que pide, aplicando la máxima del despotismo ilustrado, “todo por el pueblo, pero sin el pueblo”. Aquí podríamos hablar de la foto que falta. No sólo es posible, sino imprescindible dar un paso más, abriendo en nuestras bibliotecas espacios donde quepamos todos, donde técnicos, políticos y vecinos, poniendo sobre la mesa nuestros saberes y experiencias podamos decidir juntos qué se hace, cómo, cuándo, con quién, para qué y para quién. Esta forma de hacer las cosas dará una dimensión más acertada a las actividades de animación, como herramientas y no como fines en sí mismas, y también a la tarea del bibliotecario. Podría decirse que falta la fotografía de ciudadanos debatiendo, sentados junto a los bibliotecarios y los políticos, y no sólo usuarios adultos sino también niños y niñas.

Dice Mercè Escardó que “las bibliotecas infantiles deben ser bibliotecas, por una parte, para los niños, es decir, gestionadas y animadas pensando en ellos, en sus necesidades, en sus preferencias y en sus exigencias y, por otra parte, de los niños, es decir, que ellos las identifiquen como suyas y que las cuiden y respeten hasta el punto de participar en las actividades y las tareas propias de la biblioteca y que se sientan invitados a hacer sugerencias y propuestas”.⁴ Quizás la primera idea no resulte tan complicada; sin embargo, lograr que los niños hagan suyo un espacio que deben compartir con los adultos es bastante difícil. Los padres exigen servicios, aportan ideas y una ayuda inestimable, pero condicionan los movimientos de los pequeños, así como las funciones de la biblioteca porque tratan de imponer sus ideas preconcebidas de qué debe ser un

⁴Mercè Escardó i Bas, *La biblioteca, un espacio de convivencia*, Anaya, 2003, p. 33.

servicio público, de cómo debe ser el comportamiento de los niños, dejando poco espacio de expresión a lo verdaderamente infantil.

Otro efecto de la “incursión” de adultos en las secciones infantiles es que su uso como centro de investigación y de apoyo al aprendizaje escolar ha sido desplazado por un uso relacionado con el disfrute del tiempo libre y el entretenimiento (que tratamos de conseguir con esas actividades estandarizadas), hecho que no debe ser aceptado sin una reflexión. Sabemos que existen líneas de trabajo que priman unas funciones a otras (biblioteca como supermercado del libro, biblioteca como centro de información a la comunidad, biblioteca como apoyo al aprendizaje, etcétera). Las tendencias naturales en el uso de los recursos deben ser atendidas pero también es misión del equipo bibliotecario fomentar funciones y servicios que, en principio, no aparecen demandados, en la búsqueda de un equilibrio. La biblioteca como centro de información a la comunidad y como lugar que ayuda a responder a los interrogantes de la vida cotidiana, que aporta información y facilita el conocimiento, la comprensión de lo que pasa en el mundo y la toma de postura crítica ante las cosas es hoy más necesaria que nunca.

Para continuar, haremos referencia a los que en la historia de la biblioteca donde yo trabajaba hemos denominado como “los niños de la lluvia”, es decir, esos niños y niñas que normalmente no acuden a la biblioteca, pero que excepcionalmente lo hacen los días de lluvia o mal tiempo y en que es imposible estar en la calle, que es su medio natural. La actitud con la que ellos vienen no es precisamente la del “buen usuario”, sino todo lo contrario, pero no debemos olvidar que la biblioteca debe ser de todos y que todos pueden encontrar en ella algo que les ayude. Es una oportunidad para los bibliotecarios comprometidos trabajar con una población más alejada del mundo de los libros e interpretar las señales que estas personas,

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.



Ruta turística y gastronómica en Michoacán

El gobierno de Michoacán y el Conaculta pondrán en marcha a partir de 2006 el programa Espacio Michoacano de Don Vasco, el cual consiste en la apertura de una nueva ruta turística integrada por un sistema de hostales y fondas de comida tradicional en áreas indígenas de esta entidad, con el interés de unir la cultura con el turismo para contribuir a alentar el proceso de desarrollo local y nacional. El programa fue dado a conocer durante el Segundo Encuentro de Cocineras Tradicionales de Michoacán realizado recientemente en Pátzcuaro, en el que participaron empresarios turísticos, restauranteros y gastrónomos de México, Estados Unidos y Canadá. Espacio Michoacano de Don Vasco —en alusión al gran misionero español Vasco de Quiroga— estará específicamente abocado a brindar apoyo a cocineras tradicionales y a microempresarios que decidan incursionar en negocios destinados a la promoción turística.



Inmigrantes trabajan como mediadores en las bibliotecas públicas

El fenómeno de la inmigración ha obligado a las administraciones públicas, en particular la madrileña, a poner en marcha proyectos de integración social y cultural, entre ellos un novedoso programa de intérpretes lingüísticos, informó la agencia española Vocento. Este programa está dirigido a personas con escasas nociones de español y residentes en barrios con un alto porcentaje de inmigrantes de su misma procedencia; con ello se aspira a la integración de un amplio colectivo a través de dos grandes pilares de la cultura: el libro y la lectura. Para ello, el gobierno regional ha invertido más de 900 mil euros en la contratación de cuarenta trabajadores de seis nacionalidades diferentes —todos ellos graduados universitarios— quienes trabajan en las diez bibliotecas de distrito donde hay más población originaria de países donde se habla su idioma. La labor de estos profesionales incluye la selección de los fondos bibliográficos para el aprendizaje del español y de lenguas extranjeras, facilitar a los usuarios de su misma lengua el conocimiento y uso de las instalaciones y colaborar con la organización de actividades dirigidas a mejorar el intercambio cultural.


a veces incluso con manifestaciones hostiles, nos envían. Sucede que los adultos ahuyentan definitivamente a estos “niños de la lluvia”⁵, puesto que cuando entran en una Sala repleta de padres y sus bebés en los carritos, no ven un espacio que ellos puedan también habitar. Lo mismo sucede con esos otros niños, que sin mostrar actitudes problemáticas o de enfrentamiento, van alcanzado la adolescencia y reclaman un lugar dónde mostrar sus señas de identidad y expresarse. Y es que cuando se llega cierta edad, todo lo relacionado con lo infantil provoca un fuerte rechazo.

Aunque hay que hacer notar el esfuerzo de muchas bibliotecas por apoyar una cuestión esencial, que es la de ayudar a evitar las desigualdades sociales cada vez más patentes en nuestras sociedades, en muchos de nuestros álbumes falta la fotografía de “los niños de la lluvia”, y también la de los jóvenes y adolescentes.

Como hemos dejado el álbum abierto, no será difícil incluir estas fotografías y buscarles un lugar apropiado; pero usando la magia de la palabra, no me gustaría acabar esta intervención sin traer a nuestro álbum un personaje muy especial, un personaje literario que ustedes conocerán muy bien.

En *Las mil y una noches* se narra que hubo dos Simbad. El primero es un porteño y nunca viaja, y el segundo es el héroe del que conocemos periplos y hazañas. Cuando el Simbad marino conoce al Simbad que carga penosamente sus mercancías, decide revelarle el secreto de su éxito y comienza su narración⁶:

Como tenemos el mismo nombre (...) y eso te convierte en mi hermano (...) te contaré la extraordinaria historia de cómo llegué a conseguir la riqueza, la felicidad y el alto nivel que ves en mí ahora (...) Tuve que asumir grandes riesgos y trabajar muy duro.

Creo reconocer en muchos de nosotros, maestros, educadores y bibliotecarios, a ese Simbad que no se queda en el puerto, como confío en esas actividades que, lejos de provocar autocomplacencia y calma, nos zarandean, nos despiertan y nos hacen “desperezarnos”. Confío sinceramente en los bibliotecarios y bibliotecarias que hablan con los usuarios, que dudan y se plantean preguntas con ellos; que los buscan, que los conocen, les cuentan cuentos y escuchan sus historias; que leen con los niños y hablan de libros; que se embarcan en aventuras y que van abriendo camino para conseguir montar una biblioteca no estándar ni clónica. Y también en los que se reúnen a contárselo y a echar cuentas de cómo van las cosas, porque sienten la necesidad de no conformarse con lo que hay y necesitan hacer visible lo que parece que no se ve. 

⁵ A. Delgado y C. Guerrero, “Los niños de la lluvia”, en *XII Jornadas de Animación a la lectura*, Ávila, CPR. De Arenas de San Pedro, 1999, p. 105-109.

⁶ Cit. en Fatema Mernisi, *Un libro para la paz. El Aleph*, 2004, p. 54.

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: “La lectura en niños y jóvenes y el papel de la biblioteca pública”, organizado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y realizado el 18 y 19 de noviembre en el Centro Nacional de las Artes de la ciudad de México, en el marco de la XXV Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil.

EN ESTE VOLUMEN SE ANALIZAN Y EVALÚAN LAS NECESIDADES
Y LA ACTUAL SITUACIÓN DEL SISTEMA BIBLIOTECARIO NACIONAL

Memoria del Quinto Congreso Nacional

DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Socorro Segura



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en su colección Memorias, editó recientemente la *Memoria del Quinto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "Hacia la consolidación de los servicios bibliotecarios"*, publicación que reúne las ponencias de profesionales, bibliotecarios, promotores culturales y de lectura, investigadores y estudiantes, presentadas en el marco del Quinto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, que se llevó a cabo del 8 al 10 de septiembre de 2005, en la capital del estado de San Luis Potosí.

Este foro de reflexión, que reunió a más de medio millar de asistentes de diversas entidades del país y que se ha distinguido por ser un espacio para el debate plural e interdisciplinario, se realizó en colaboración con el Gobierno del Estado de San Luis Potosí, por medio de la Secretaría de Educación, teniendo como sede la Escuela de Bibliotecología e Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, que en estas mismas fechas celebró su 25 aniversario.

A través de las 50 ponencias pre-



sentadas en respuesta a la convocatoria pública nacional, se examinaron seis grandes temas: "La misión social de bibliotecario", "La atención a los usuarios", "Estrategias para la formación de lectores", "Servicios tecnológicos en la biblioteca pública", "La biblioteca pública como centro de cultura e información" y "Promoción de los servicios bibliotecarios", antecedidos todos ellos por la con-

40 años del Centro de Estudios de Historia de México

El Centro de Estudios de Historia de México Con-dumex cumple 40 años desde que en 1964 comenzara su acervo con la adquisición de la colección del bibliófilo Luis Gutiérrez Cañedo, al que se sumarían donaciones de diversos coleccionistas para, el 19 de agosto del año siguiente, inaugurar este importante Centro. Manuel Ramos Medina, director del CEHM, declaró al diario *Reforma* que “ningún investigador que se precie de realizar un trabajo serio sobre la historia de México puede prescindir de consultar el CEHM”. Anunció que para celebrar este aniversario, se realizará, entre otros proyectos, la digitalización total de su acervo que consta de más de 800 mil volúmenes de los siglos XV al XX. Actualmente el 50 por ciento de su acervo está microfilmado o fotocopiado, y la digitalización permitirá que investigadores de todo el mundo puedan consultar documentos históricos invaluable como la Ordenanza de Cristóbal Colón de 1493, primer testimonio de su viaje a América; el Códice Totonmixtlahuaca, que data de 1570, o el Plan de Ayala de 1911, firmado por Emiliano Zapata.



ferencia plenaria “La biblioteca pública como derecho cultural”, misma que sustentó Rosa María Martínez Rider, Directora de la Escuela de Bibliotecología e Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

En dicha conferencia se analizaron los derechos culturales como parte de los derechos humanos y la importancia social de la biblioteca pública para que el ciudadano los ejerza en la educación, la información y la participación en la vida cultural de las comunidades. Las conclusiones que se desprendieron de este análisis, fueron las siguientes: Hay que redefinir socialmente a la biblioteca pública; trabajar desde la perspectiva social y cultural, además de la política; la biblioteca pública es factor de identidad, solidaridad y democracia; la biblioteca pública coadyuva a recuperar los valores cívicos, políticos y sociales; la biblioteca pública debe cumplir con el derecho a la información y garantizar una mejor calidad de vida de los ciudadanos.

Asimismo, este volumen de más de 400 páginas, incluye las conclusiones de estos temas, en los que fueron planteados proyectos y propuestas que, desde diferentes perspectivas, tuvieron como propósito el análisis de las necesidades y la actual situación del sistema bibliotecario en México, los que sin duda contribuirán no sólo a su desarrollo y fortalecimiento, sino a su consolidación.

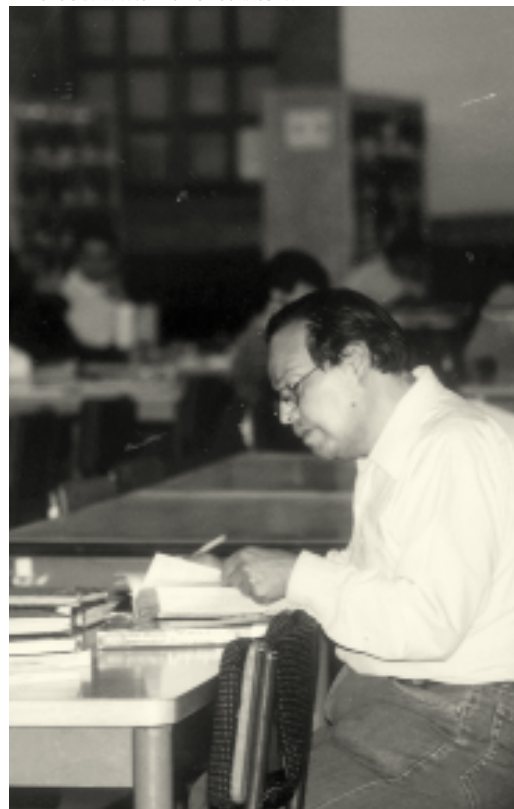
En el primero de ellos, se menciona que la construcción de la sociedad del conocimiento implica una serie de revisiones a los sistemas de acceso a la información para toda la población, la cual exige el replanteamiento de las actividades de las bibliotecas públicas, especialmente las del servicio de consulta. Además, que la misión social del bibliotecario incide directamente en un acercamiento frecuente de este profesional con la sociedad, reconociendo las necesidades de información y apoyando el derecho de la misma hacia el acceso a la

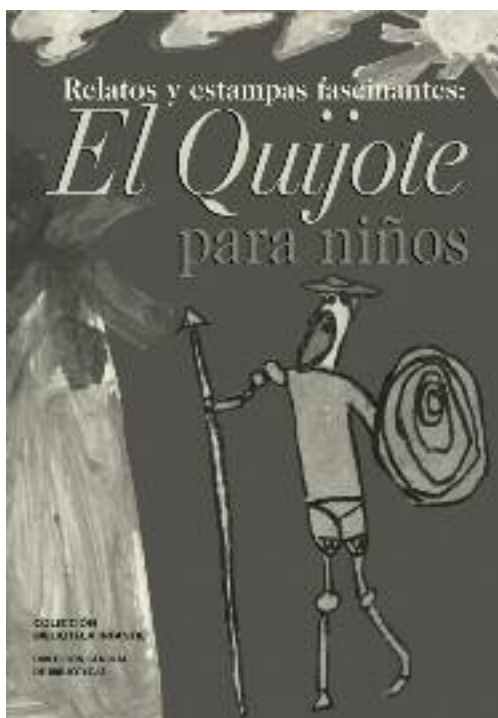
información, al libre pensamiento y la libre expresión de ideas.

En el segundo tema, se plantea la situación del déficit de volúmenes que experimentan los acervos de las bibliotecas públicas a nivel nacional, comparado con el estándar recomendado por la Unesco. También se expone la necesidad de reconocer la misión social del bibliotecario, para lo cual se recomienda brindarles la oportunidad de actualización, condiciones favorables para su trabajo, entre ellas salarios y prestaciones justas, así como seguridad en el empleo.

En lo que respecta a las estrategias para la formación de lectores, se propone motivar y sensibilizar a los jóvenes hacia la lectura, así como poner en marcha actividades tales como la lectura en voz alta, los círculos de lectura y visitas de los bibliotecarios a escuelas primarias. Se destaca también un trabajo de investigación sobre las prácticas lectoras en los usuarios que asisten a los talleres de lectura que imparten algunas bibliotecas del Estado de México, misma que está

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.






el Catálogo de Patrimonio Cultural de las Bibliotecas Públicas del D.F., que se encuentra en formato impreso y en CD.

En el último tema, relacionado con la promoción de los servicios bibliotecarios, se presenta un análisis de la conveniencia de contar con un catálogo digital que además de constituir una alternativa para promover las bibliotecas, sería a la vez una herramienta para fortalecer los sistemas internos de planeación, así como para realizar programas integrales, a fin de atender mejor la demanda de servicios y apoyar el programa de transparencia de la información.

Por otra parte, en la *Memoria* se incluye información sobre los talleres de capacitación bibliotecaria "Estrategias de promoción y mercadotecnia en beneficio de la biblioteca pública" y "El servicio de información local a la comunidad en la biblioteca pública", cuya finalidad fue la de despertar el interés sobre la gestión de bibliotecas públicas, ofrecer pautas para la promoción de los servicios y poner en marcha proyectos para la planificación bibliotecaria. Además, aspectos relacionados con talleres de fomento a la lectura y descarte bibliográfico y la Reunión de Líderes de Automatización, a la cual asistieron líderes de proyectos y coordinadores de bibliotecas públicas; la presentación del libro *Relatos y estampas fascinantes: el Quijote para niños*, que forma parte de la Colección Biblioteca Infantil que edita la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, y la participación de empresas e instituciones proveedoras de servicios y productos en el ramo.

Con la edición de la *Memoria del Quinto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "Hacia la consolidación de los servicios bibliotecarios"* se pone de manifiesto una vez más, el panorama sobre la situación y los avances de los servicios bibliotecarios, así como su papel decisivo en la transformación y desarrollo social, educativo y cultural del país. 

orientada a factores como el acceso que se tiene a los libros, la relación de los lectores con los textos, cómo son construidas esas prácticas desde los contextos sociales, entre otras.

En cuanto a los servicios tecnológicos en la biblioteca pública, se hace mención sobre trabajos que se realizan en Redes Estatales como la de Jalisco, para poner en funcionamiento servicios electrónicos con la incorporación de un sistema de automatización para bibliotecas y así contribuir a mejorar el préstamo a domicilio, reservación de acervo y circulación. Además, se dan a conocer servicios que por el fortalecimiento en las telecomunicaciones existen hoy en día, sus ventajas y usos en la orientación e información en las bibliotecas públicas.

En cuanto a la función de la biblioteca pública como centro de cultura e información, se refiere la relación entre la cultura, los libros, las bibliotecas y la comunicación. Se resalta también, la importancia del gran patrimonio cultural en las bibliotecas públicas, concretamente en 19 de las 406 que existen en el Distrito Federal, mismas que poseen obras de arte como pinturas, esculturas, litografías, murales y vitrales bellamente decorados, referidas muchas de ellas, en

Club de Lectura de *La Celestina* por Internet

La Biblioteca Municipal de Tres Cantos, España, ha puesto en marcha un nuevo canal de lectura por Internet en el que los lectores podrán comentar e intercambiar sus impresiones de la obra de Fernando Rojas *La Celestina*, informó el diario *Madrid Press*. La iniciativa comenzó este año con el nacimiento del Club de Lectura del *Quijote* por la Red, que surgió con motivo de la celebración del cuarto centenario de la primera publicación de la obra de Cervantes, un proyecto con el que la Biblioteca Municipal se proponía vincular la lectura a las nuevas tecnologías. Ahora comienza este nuevo Club de Lectura por Internet: *La Celestina*, que está dirigido a los lectores que tengan alguna relación con las bibliotecas públicas, y aunque está ligado especialmente con la Biblioteca Municipal de Tres Cantos cualquier lector puede participar. Se trata de hacer, durante aproximadamente tres meses, un club de encuentro para fomentar la lectura de la obra de Rojas en el que cada participante leerá los capítulos que correspondan a cada semana para después comentarlos cada lunes y así poder intercambiar impresiones de la obra con personas de diversos lugares.

Las otras lecturas

EDUCACIÓN A DISTANCIA, UNA FORMA FLEXIBLE DE APRENDIZAJE

Samuel Rivera



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

La educación a distancia puede definirse de manera general como una modalidad en la que el profesor y el estudiante no coinciden en un mismo espacio físico. Actualmente es una de las opciones de aprendizaje con mayor crecimiento — particularmente entre los estudiantes de nivel superior y posgrado — y las posibilidades de acceder a ella son cada vez mayores.

Contrario a lo que pudiera pensarse, la educación a distancia no surge con las nuevas tecnologías; sus antecedentes se encuentran en los cursos por correspondencia que se ofrecían desde finales del siglo XIX y que aún se emplean. Posteriormente, medios como la radio y la televisión desempeñaron un papel importante en el desarrollo de la educación a distancia, hoy en día la computadora y las tecnologías asociadas a Internet son las principales vías de esta modalidad.

Hay que señalar que aunque la educación en línea es una opción práctica por adecuarse mayormente a las necesidades y ritmos del estudiante, debe reflexionarse seriamente la decisión de tomar un estudio porque implica un alto grado de compromiso a la vez que requiere del acceso a ciertos recursos tecnológicos no siempre disponibles para todos los estudiantes. Para introducirse en este tipo de educación, *Aprendiendo en línea*¹, recientemente publicado por la Universidad Veracruzana, es un manual muy útil que orienta y proporciona lineamientos generales, además de estar complementado con un curso impartido en esta misma modalidad: www.uv.mx/sbu/aprenderenlinea. Esta obra “expone lecturas básicas que requieres para decidir si la educación en línea es para ti, y para adquirir los conocimientos, habilidades y actitudes que pondrás en práctica si así lo decides.”²

¹ José E. Díaz, Thalía Ramírez y Alejandra Assad, *Aprendiendo en línea*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2004.

² *Ibid.*, p. 19.

Como bien se señala en este volumen, la educación a distancia es un modelo educativo que invierte el lugar “pasivo” de un estudiante en un curso presencial donde generalmente la responsabilidad recae sobre el profesor quien “vacía” la información al alumno. Bajo este distinto concepto de educación es el estudiante quien asume la mayor parte del trabajo, siempre orientado y auxiliado por un tutor, pero que en estos términos se convierte en un compañero más: “El aprendizaje a distancia hace referencia a una actitud diferente del estudiante ante la educación, en tanto que se hace responsable de su aprendizaje, sin la presencia física del profesor.”³

El modelo de educación a distancia tiene características especiales y ventajas como las siguientes:

- Facilita y orienta el proceso de enseñanza-aprendizaje del estudiante por medio de la utilización del material didáctico con descripción de la interacción que tendrá el estudiante con tales contenidos.
- Cuenta con una organización tutorial en la cual por medio de consultas y asesorías se logra la comunicación bidireccional entre el instructor y el estudiante.
- Aplica un sistema de evaluación que permite al instructor emitir juicios de valor, cualitativos y cuantitativos, sobre los objetivos del aprendizaje logrados por los estudiantes, aunado a un proceso de autoevaluación por parte del educando para ofrecerle la oportunidad de constatar sus conocimientos.
- Utiliza la tecnología y medios de comunicación que garantizan la claridad, calidad y oportunidad en la construcción de las experiencias de aprendizaje.

La educación a distancia supone el empleo de recursos multimedia que complementan la tutoría que se lleva a cabo en línea. En este sentido las bibliotecas virtuales⁴, representan un apoyo muy importante para los estudiantes de esta modalidad, ya que así la búsqueda y consulta de información no requiere el desplazamiento físico del alumno. En la misma medida el empleo de estos recursos contribuye a la capacitación del estudiante en el uso de nuevas tecnologías y también desarrolla sus cualidades en la investigación y discernimiento de información; en el caso específico de un estudiante de biblioteconomía o una carrera afín, lo introduce también en parte de lo que será su campo de estudio.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Cabe destacar que si bien el empleo de los recursos en línea es una parte importante, la biblioteca tradicional permanece como un recurso siempre indispensable, toda vez que muchas de las bibliotecas públicas en nuestro país ya cuentan también con Módulos de Servicios Digitales que complementan la información encontrada en los acervos físicos de estos espacios.

En el ámbito específico de la biblioteconomía, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía — que en junio del año pasado cumplió 60 años de haberse creado — ofrece desde febrero de 1997 la modalidad de Educación Abierta y a Distancia en ambas carreras. Los trámites y requisitos para ingresar a una licenciatura en esta modalidad son muy accesibles y todos pueden realizarse desde el lugar de origen del aspirante, que puede enviar su documentación

³ *Ibid.*, p. 34.

⁴ Para mayor información sobre este tema consultar el artículo “Bibliotecas virtuales: Cervantes Virtual” en *El Bibliotecario*, núm. 49, julio 2005, pp. 22-24.

Nacimiento monumental de barro en Jalisco

Más de 100 piezas hechas de barro recrean 26 pasajes bíblicos en el tradicional nacimiento monumental que se exhibe en el Museo de las Artes Populares de Jalisco, donde permanecerá hasta el 2 de febrero próximo. Se trata de un singular trabajo artesanal realizado por Florencio Reyes Lomelí, de 62 años de edad, quien ha preservado la tradición familiar de construir nacimientos en barro policromado, incluyendo la técnica y los materiales que empleaba su abuelo. Originario de Tlaquepaque, este artesano, que ha merecido dos primeros lugares en certámenes nacionales de artesanías, explica que todas sus piezas las realiza basándose en las láminas que ilustran las 15 Biblias que posee y que utiliza como referencia visual. Cada figura de este nacimiento mide entre 25 y 30 centímetros de alto y la construcción de la totalidad de las figuras que lo conforman le llevó a su autor alrededor de nueve meses, sin considerar el periodo de investigación, que abarcó algunos años.



por el correo tradicional y presentar un examen de inducción disponible en línea en la misma página de la ENBA (www.enba.sep.gob.mx) donde también se encuentra la solicitud de inscripción.

Adicionalmente, en 1999 se creó la maestría en Bibliotecología en su modalidad a distancia en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, y en algunas otras instituciones como la Universidad Autónoma de Chiapas ofrecen algunos cursos en línea para estudiantes de la licenciatura en Biblioteconomía.

La educación a distancia constituye una opción flexible de aprendizaje que puede representar grandes beneficios y posibilidades de superación académica tanto para estudiantes en activo como para profesionales que desean continuar preparándose.

Entre algunos sitios de México y otros países para consultar información sobre educación a distancia en bibliotecología están:

Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas

Adscrito a la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, reúne la investigación en el área bibliotecológica. Proporciona información del ámbito bibliotecológico y de información. Incluye enlaces a publicaciones especializadas, proyectos académicos, investigaciones individuales y colectivas, asociaciones, fuentes de información y descripción de los servicios bibliotecarios que brinda.

(<http://cuib.unam.mx/>)

Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía

Institución pública de educación superior de México. Presenta sus programas, acceso a la biblioteca y el archivo histórico.

(<http://www.enba.sep.gob.mx/>)

Maestría en Ciencias de la Información y Administración del Conocimiento

Del Instituto Tecnológico de Monterrey en México. Presentación del programa, plan de estudios y calendario de admisiones.

(<http://www.ruv.itesm.mx/portal/oe/m/mik/>)


Maestría y Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información

De la Universidad Nacional Autónoma de México. Presentación de los programas, plan de estudios y coordinación académica.

(<http://www.filos.unam.mx/POSGRADO/programa/biblio.htm>)

Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística

Programa en línea de la Universidad del Quindío en Colombia. Presentación del programa, guía para estudiantes, aula virtual y bolsa de empleo.

(<http://www.confouniquindio.edu.co>) 

LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE GUADALAJARA SE REAFIRMA COMO UNA DE LAS MÁS IMPORTANTES DE IBEROAMÉRICA



FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.

Cerca de medio millón de personas visitaron la Feria durante sus nueve días de actividades

En el Salón del Libro se expusieron cerca de cuatro mil títulos de novedades editoriales, seleccionadas por bibliotecarios de la ALA, de Estados Unidos, y la AMBAC, de México

En su XIX edición, la Feria Internacional del Libro de Guadalajara reafirmó su lugar como una de las más importantes de Iberoamérica, al registrar cerca de medio millón de visitantes durante sus nueve días de actividades. En esta ocasión, mil 614 editoriales expusieron cerca de 300 mil distintos títulos en los espacios de la Feria, que albergaron a más de quince mil profesionales del libro, entre autores, librerías, distribuidores, editores y agentes literarios.

Entre la gran diversidad de actividades y la variada oferta cultural, destacó la presencia del país invitado de honor de este año, Perú, que en un pabellón especial organizó más de 80 actividades literarias, académicas, artísticas y exposiciones, donde participaron algunos de sus más destacados exponentes. Especialmente en el

ámbito literario, la delegación peruana fue numerosa y de gran calidad, la cual estuvo integrada por cincuenta escritores, entre ellos Mario Vargas Llosa, Alfredo Bryce Echenique, Fernando Ampuero, Jaime Bailly, Santiago Roncagliolo y Fernando Iwasaki, por nombrar sólo a algunos de los representantes de un país con una arraigada tradición literaria entre cuyas plumas más ilustres a lo largo de su historia se cuentan el poeta César Vallejo y el novelista José María Arguedas.

Asimismo, como cada año, en la FIL se reunió un número significativo de autores provenientes de distintos países como Arturo Pérez Reverte y Fernando Savater, de España; Alessandro Baricco y Claudio Magris, de Italia; Goran Petrovic, de Serbia; Jabbar Yassin Hussin, de Irak, y Armand Mattelart, de Francia, entre muchos otros.

Por otra parte, la cuarta edición del Salón del Libro, tuvo gran aceptación. En este espacio se expusieron cerca de cuatro mil títulos de novedades editoriales, seleccionadas por bibliotecarios y especialistas de la American Library Association, de Estados Unidos, y la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, de México, con el objetivo de facilitar y orientar a los bibliotecarios y otros profesionales, de instituciones públicas y privadas, incluidas las bibliotecas escolares, en la adquisición de libros.

También, en el marco de la Feria se realizó el IV Foro Internacional de Editores que tuvo como tema "La distribución del libro en el continente americano", y otros importantes eventos que enriquecieron el programa general de la FIL fueron el Foro de Literatura Fantástica, el IV Encuentro Internacional de Caricatura e Historieta y

Feria Internacional del Libro Infantil en España

La ciudad española de León, albergará en mayo próximo la Feria Internacional del Libro Infantil y como parte de los atractivos contará con la Biblioteca Infantil más grande del mundo, de acuerdo a información difundida por el *Diario de León*. La Fundación “Leer León” realiza en coordinación con el Gobierno estudios cartográficos para acoger este macromuseo de la lectura en el que trabajan arquitectos y urbanistas. En la Biblioteca tendrán cabida todas las editoriales, en un ambiente especialmente diseñado para los niños que podrán encontrar prácticamente cualquier título del mercado de la literatura infantil. Además la Fundación Germán Sánchez Rui-pérez ha creado un Observatorio de Lectura donde pondrá en marcha un proyecto pedagógico de carácter nacional a través de las bibliotecas de todos los colegios de España. Una de sus primeras actividades será el simposio “Leer para aprender, aprender a leer.”



FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.


el Primer Encuentro Internacional de Periodistas, además de la presencia del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes —coorganizador de esta importante Feria—, que como cada año puso a disposición del público una amplia oferta bibliográfica de los fondos editoriales de sus diversas dependencias, así como de actividades culturales y artísticas dirigidas a los diferentes sectores de la población, especialmente al infantil y al juvenil, en el espacio FIL Joven, en el que se realizaron los encuentros Mil Jóvenes con Tomás Segovia y con Fernando Savater.

Otra de las áreas con una importante afluencia en la FIL es la dedicada a los niños, que en esta ocasión contó con más de ochenta mil asistentes, haciéndose necesaria, para atender adecuadamente al público, la apertura de un tercer turno para la impartición de talleres y la realización de espectáculos. Las más de dos mil actividades programadas fueron disfrutadas por alumnos de 138 escuelas a lo largo de nueve días, quienes también pudieron presenciar diversos espectáculos y actividades que se realizaron especialmente para este sector.

La Feria Internacional del Libro de Guadalajara es también el marco para la entrega de importantes reconocimientos literarios como el Premio de Literatura Iberoamericana y del Caribe Juan Rulfo, otorgado en esta ocasión al poeta Tomás Segovia; el Premio Sor Juana Inés de la Cruz, que fue entregado a la escritora mexicana Paloma Villegas por su novela Agos-

to y fuga, y el Premio al Bibliófilo, que recibió Eulalio Ferrer.

Este último galardón, que se entrega anualmente a una personalidad que ha dedicado su vida a promover el aprecio por los libros, difundir su consumo y conservar su valor histórico, tuvo una connotación especial este año al otorgarse al actual presidente de la Fundación Cervantina de México, precisamente en el marco de la celebración del cuarto centenario de la publicación de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, obra cumbre de Miguel de Cervantes. Eulalio Ferrer —escritor, publicista, académico y promotor cultural— nació en Santander, España, en 1921 y llegó a nuestro país en 1940 como parte del exilio español. En 1980 fundó el Museo Iconográfico del Quijote, que reúne 800 piezas entre pinturas, esculturas, grabados y objetos de porcelana de diferentes épocas. En 1987 impulsó la creación del Coloquio Cervantino Internacional, que recientemente celebró su edición xv.

En la clausura de la Feria el filósofo español Fernando Savater compartió reflexiones con los asistentes, a quienes dijo que la lectura debe ser un acto de voluntad “porque no es una obligación, ni tiene horarios y el amor a la lectura no puede surgir de ningún imperativo”, y la directora de la FIL, Nubia Macías, adelantó que para la próxima edición en la que se festejará el vigésimo aniversario de la Feria, se organizarán actividades conmemorativas especiales y el invitado de honor será la región española de Andalucía. (SR) 

Primer Encuentro de Ex libris

en la Biblioteca de México “José Vasconcelos”

Alejandra Solórzano

Los ex libris son cédulas de papel que se adhieren al interior de la tapa superior de los libros para denotar propiedad y suelen contener dibujos o viñetas en los que se refleja la personalidad del propietario

En nuestro país el ex libris más antiguo data del siglo XVIII y fue realizado para la Biblioteca del Convento Mayor de San Francisco en la ciudad de México



Durante los primeros días del mes de diciembre pasado, en las instalaciones de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, se llevó a cabo el Primer Encuentro de Ex libris, organizado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas y la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, y la Asociación Mexicana D Ex libris, A. C.

Los ex libris —vocablo latino que significa “de los libros de”— son cédulas de papel que se adhieren al interior de la tapa superior de los libros para denotar propiedad y suelen contener dibujos o viñetas en los que se refleja la personalidad del propietario de la biblioteca. Son pequeñas obras de arte, algunas realiza-

das por grandes artistas, que además de usarse para marcar los libros se coleccionan en todo el mundo.

El nacimiento de los ex libris surgió a la par que los libros, ya que los egipcios y los chinos marcaban con sellos sus bibliotecas. Con la aparición de la imprenta y la masificación del libro, se multiplicaron las bibliotecas, y con ellas, la práctica del ex libris, que continuó durante los siglos posteriores. A mediados del siglo XX, la industrialización del libro provocó un deterioro en la calidad de las ediciones y la utilización de estas marcas cayó en desuso hasta casi desaparecer.

Con el interés de difundir y fomentar el conocimiento, creación, coleccionismo e investigación de estas pequeñas obras de arte, el Primer Encuentro de Ex libris reunió a bibliófilos, artistas, coleccionistas y



personas interesadas, para promover su uso y evitar su desaparición como expresión artística y marca de propiedad bibliográfica. Durante el Encuentro se proyectaron imágenes de ex libris que datan de los siglos XIV y llegan hasta nuestros días, pasando por el Renacimiento Alemán, el Barroco y la Ilustración, algunos de ellos pertenecientes a famosos personajes como Arthur Schopenhauer, Charles Dickens, Albert Einstein, Charles Chaplin, Carl Jung y Benito Mussolini, entre otros; cada uno de ellos único e irrepetible en los que se representan profesiones u oficios, retratos, ornamentas, alegorías a la muerte, a la belleza, al conocimiento, al deseo, a la libertad, y otros temas que varían tanto como la personalidad del propietario de la biblioteca.

El primer ex libris, realizado para el monje Hildebrand de Branderbug, fue hecho para dar constancia de la donación de su biblioteca al convento alemán de Buxheim, cerca de 1470. En México el ex libris más antiguo data del siglo XVIII y fue realizado para la Biblioteca del Convento Mayor de San Francisco en la ciudad de México. Actualmente, las colecciones europeas más grandes de ex libris contienen hasta 20 mil marcas; en México existen hasta de 2 mil ejemplares.

Para el mayor conocimiento y acercamiento del público a este trabajo, durante este foro estuvieron presentes varios artistas plásticos, entre ellos Francisco Quintanar, Joel Rendón, Artemio Rodríguez y Nunik Sauret, quienes, a través de diversas técnicas, realizaron una demostración de la elaboración de estos sellos.

Asimismo, como parte de las actividades realizadas en este foro, se organizó una mesa en la que se desarrollaron temas relacionados con la bibliofilia y el arte vinculado a los ex libris.

La Presidenta de la Asociación Mexicana de Ex libris, A. C., Selva Hernández, expresó su agradecimiento

to a la Biblioteca de México por el interés hacia la promoción de estas bellas marcas de propiedad bibliográfica, y comentó que este encuentro no sólo promueve el uso, intercambio y creación de los ex libris, sino que rescata el sentido de estos sellos como marca de propiedad bibliográfica y fomenta la investigación y la catalogación para futuras exposiciones.

Cabe destacar que durante 2006, en el marco de la celebración del sexagésimo aniversario de la Biblioteca de México "José Vasconcelos", esta Asociación tendrá una importante participación en las actividades conmemorativas, ya que a fines de este año se realizará el Segundo Encuentro de Ex libris, en el que se tiene previsto el montaje de una exposición del Ex libris mexicano, donde estarán incluidos los ejemplares que posee la Biblioteca de México, además de conferencias, un taller sobre la elaboración de ex libris personales y un concurso de diseño de estos sellos.

La Asociación Mexicana de Ex libris, cuenta con información especializada que los interesados pueden solicitar al correo electrónico mexlibris@att.net.mx, entre ella un directorio internacional de coleccionistas, un directorio de artistas mexicanos que realizan ex libris, información sobre convocatorias de concursos internacionales y documentos sobre la historia del ex libris en México y en el mundo. ♡



Biblioteca con espíritu social

Rafael G. Vargas Pasaye

Con la incursión de los servicios digitales en la biblioteca pública, las herramientas para atender a los usuarios se han incrementado

Ésta, es tan sólo una de las muchas experiencias que se han presentado en las bibliotecas públicas a partir de la incursión de los servicios digitales, que combina perfectamente las ganas de trabajar del personal al frente del Módulo de Servicios Digitales y la detección de necesidades de la comunidad con la que labora.

En el número 1104 del bulevar Adolfo López Mateos, dentro de la colonia Renacimiento en la ciudad de Celaya, Guanajuato, se encuentra la Biblioteca Pública Regional Municipal "Efraín Huerta", en donde una persona alta, corpulenta, que infunde respeto con su sola presencia, recibe de la manera más cordial a los usuarios. Se trata del Técnico Profesional Enrique Méndez Mata, responsable del Módulo de Servicios Digitales de esta biblioteca que se identifica con el nombre del gran poeta guanajuatense.

Enrique es un bibliotecario que le ha transmitido a su lugar de trabajo una filo-

sofía y un espíritu de servicio contagiosos. Con la incursión de los servicios digitales en la biblioteca pública, las herramientas para atender a los usuarios se han incrementado, una de ellas es la llamada red de redes, que el bibliotecario identifica perfectamente, a tal grado que una de las frases que se le escuchar decir es la siguiente: "si quiere saber más del tema consulte Internet; si no sabe, aquí en la biblioteca lo enseñamos", la cual no se queda en palabras sueltas ya que lo han llevado a la práctica de manera notable.

Para muestra están las conferencias que se realizan los viernes en el Módulo de Servicios Digitales de esta biblioteca, calificadas como un éxito por su responsable, y es que a partir de los cursos que el mismo Enrique Méndez ha impartido a múltiples usuarios, éstos han tomado la iniciativa de seguir buscando caminos para el aprendizaje. Rememora el bibliotecario: "Esto nació del análisis que hice cuando vi que los usuarios no solamente querían aprender computación sino que tenían ganas de



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

participar y además de estrechar relaciones humanas, de querer tener un espacio donde pudieran conversar", y el Módulo fue el sitio idóneo.

Como suele suceder con este tipo de actividades comienzan pocos participantes pero con la insistencia de las actividades llega más gente; Enrique lo comparte: "Sí ha aumentado la cantidad de personas en las pláticas y sobre todo en el Módulo, allí aprovecho, al empezar las pláticas, para comentarles sobre los servicios que ofrece la biblioteca". Apoyado en su espíritu de servicio, su carácter que infunde confianza, el responsable del MSD conversa sobre diferentes temas, tanto que incluso confiesa: "A veces hasta me comentan algún

Manual para padres de niños con problemas auditivos

La Universidad Autónoma de Yucatán con apoyo del Programa de Fomento a Proyectos y Conversiones Culturales del Fonca, editó el *Manual de ayuda para padres de niños con problemas para oír* de la psicóloga Damaris Estrella Castillo. Esta publicación tiene entre sus propósitos ayudar a la preservación de la lengua materna, en este caso la maya, en un estado que tiene el más alto nivel de niños con limitación funcional auditiva. Para facilitar su comprensión el *Manual* fue diseñado en forma de historieta, donde dos personajes de la vida real yucateca, los artistas Cholo y Tina, son convertidos en caricaturas. La publicación da orientación y contiene consejos y útiles para un diagnóstico temprano del problema ya que entre más pronto se tenga consciencia de él, el tratamiento es más efectivo y puede ayudar a los infantes con problemas para oír a desempeñarse como cualquier otro niño en sus actividades cotidianas.



problema y me piden algo de ayuda; yo los oriento si puedo”.

Falta mucho trabajo por delante, lo reconoce, pero también gusta de recordar esos pasos firmes y experiencias positivas que siempre alientan, como cuando ha motivado a personas a que desarrollen y presenten un tema con todo y sus obstáculos, lo cual han hecho con gran éxito; recuerda un caso en particular: “era una persona con tan sólo secundaria en su currículum y de oficio taquero, y lo preparé en cuanto a cómo empezar la plática. Él tenía un miedo tremendo pero salió exitoso, incluso ese día vino hasta la prensa local; el tema fue *Cómo hacer hijos campeones*. Fue una gran satisfacción para mí”. Cabe señalar también que ahora esta persona podrá sumar un renglón más en su ficha curricular pues está inscrito con el mismo Enrique en un curso de computación.

El público al que se dirigen las tertulias es por demás amplio, “también tengo gente en cursos como profesionistas, que a su vez participan en las conferencias. Realicé un sondeo para saber si les gustaría participar en este grupo de pláticas, y estuvieron de acuerdo, y lo que yo hago es coordinar y participar también en estas pláticas los viernes por las tardes”, con temas de lo más variados, propuestos por la misma comunidad de acuerdo con sus necesidades. Cada participante propone un tema y se vota cuál será primero, pero tratamos de atender todos; por ejemplo, a inicios de noviembre el tema lo ameritaba y la tertulia trató sobre el Día de muertos, luego se le sumó “Riesgos de la anestesia” impartido por una doctora que recién concluyó su curso de computación en la misma biblioteca.


La ventaja que supo aprovechar Méndez Mata es que el Módulo de Servicios Digitales es una excelente fuente de información; allí recaba, sobre el tema acordado, la suficiente para exponer, así como en la elaboración de los folletos que se reparten entre la comunidad, pero lo más importante, “se motiva a los participantes a



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

conocer más sobre el tema a través de Internet, casi a todos los participantes se les ha dado cursos básicos de computación aquí en el MSD”.

Quien visite esta biblioteca podrá percatarse que por lo regular hay cupo lleno en el Módulo, de hecho, en voz de Méndez Mata “hace falta más equipo, me hace muchísima falta un cañón y un escáner, discos interactivos de cursos, enciclopedias, que sin duda mejorarían la calidad de las tertulias y la gente tendría una oportunidad de conocer más accesorios y sus utilidades”.

El horario del bibliotecario es de 10:00 a 14:00 horas y de 16:00 a 19:00 horas; sin embargo, Enrique Méndez Mata tuvo la iniciativa de buscar personas de servicio social que estuvieran brindando la atención mientras él salía a comer, por lo que ahora el horario del recinto es corrido. Así como estas iniciativas, comenta nuevas actividades con sus colegas bibliotecarios, a quienes les recomienda “trabajar acorde a lo que marca la normatividad de los Módulos e innovar maneras para que se utilice de la mejor manera, por ejemplo capacitando a personas para sus actividades laborales y personales, de casa, aprovechando al máximo la oportunidad de contar con la conexión de Internet”, para que así, como en el caso de Celaya, Guanajuato, donde a decir de su responsable “el público usuario está encantadísimo con el servicio sobre todo por ser gratuito”, también el beneficio de los servicios digitales de la biblioteca pública se refleje en todo el territorio nacional. 

Los otros lectores

De la tinta al Braille: poesía a dos manos

Omar Mireles Penilla



FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.

La Sala para Personas Ciegas y Débiles Visuales de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, se constituye como un espacio integral de promoción cultural y de integración social

*Si no se puede hablar con la voz,
se habla con las manos;
si no se puede leer con los ojos,
se lee con las manos...*

La vista distingue lo evidente, lo inmediato, pero para comprender es necesario que se escudriñe más a fondo. Ante un libro en sistema Braille la inmediatez sólo da como resultado una vorágine de puntos en relieve sin significado para el que los observa; luego el tacto busca reconocer, pero el efecto es el mismo.

Los visitantes a la Sala para Personas Ciegas y Débiles Visuales de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, siempre solicitan que se les muestre material en Braille; el sistema que utilizan las personas sin vista para leer y escribir provoca notoria curiosidad.

En una de las mesas de trabajo la usuaria Perla Zapata realiza una lectura en voz alta de un texto de Jaime Sabines. Tiene la intención de transmitir emoción y lo logra: “Lloremos un barril de lágrimas. Con un montón de ojos lloremos. Que el mundo sepa que lloremos aquí”. Ensayo algunos de los fragmentos que presentará en la lectura denominada: “De la tinta al Braille: poesía a dos manos”. Sus dedos recorren los puntos enmarañados que los presentes observan incrédulos y que para ella resultan conocimiento escrito. Primero reconoce las letras, luego las sílabas, las palabras y por último la conjunción de frases, de ideas. “Que el mundo sepa que sabemos ser trágicos... Lloremos por el polvo y por la muerte de la rosa en las manos de los mendigos”.

Atenta al texto, también por medio de sus dedos, Lucy se apresta para continuar la lectura. La suavidad



FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.

de su voz y la ejecución causan asombro: “Acude, sombra, al sitio en que la muerte nos espera. Asiste, llanto, visitante negro... Cortemos la fruta del árbol negro, bebamos el agua del río negro, respiremos el aire negro”. Uno de los presentes exclama: “Yo casi no leo, pero desde mañana no pierdo más el tiempo”.

Perla y Lucy son integrantes del grupo de lectura en voz alta que se organizó hace cuatro meses, derivado del círculo de lectura “De las noches de café”, en el que participan usuarios invidentes y personal de la Sala para Personas Ciegas y Débiles Visuales (las tertulias se llevan a cabo los días viernes a las 19:00 hrs.)

El grupo de lectura en voz alta ha presentado, en espacios de la Biblioteca de México y en otros foros, las actividades tituladas: “De la tinta al Braille: poesía a dos manos” (que además da nombre al proyecto), “Adán y Eva”, “¡Qué cante el amor... y tu cuerpo!” y la oda a la muerte “Nadie ha de quedar”.

Las presentaciones han resultado una fórmula atractiva de promoción a la lectura, pues al escuchar y observar la manera en que personas ciegas leen, las expresiones son en torno a la motivación que en este sentido se logra en personas normovisuales e, incluso, en personas ciegas que no se han adentrado en el manejo del Braille. “Es una experiencia muy gratificante, una enseñanza que hay que llevar consigo en todo momento. No me queda más que agradecer el placer que nos han brindado”, manifestó uno de los espectadores de la primera presentación.

Mediante este trabajo, que surge al amparo de la biblioteca pública, se muestra la capacidad que tienen las personas con discapacidad para adaptarse a su en-

torno social según sus necesidades y gracias a su esfuerzo —si no se puede hablar con la voz, se habla con las manos, si no se puede leer con los ojos, se lee con las manos—, por lo que también ha servido para fomentar la integración a un mundo en común. Refiere Perla: “He tenido la oportunidad de posicionarme como un miembro que es capaz de manifestar las mismas emociones que una persona que ve, por medio de la lectura. Me da la oportunidad de ser vista y tomada en cuenta como una persona más, no determinada por la discapacidad”.

La vinculación, la conformación de un grupo tan heterogéneo, que se ho-

mogeniza por la lectura surge sin duda al contar con un espacio propicio y éste lo ha otorgado la Biblioteca de México. Mario Alvarado, débil visual y asistente a las lecturas en voz alta manifiesta: “La Sala me ha permitido pensar en diferentes proyectos, en no permanecer estático”. La Sala para Personas Ciegas y Débiles Visuales es una de las pocas en su tipo; la atención es personalizada y, por eso, capta en promedio 40 usuarios diarios, con una afluencia al mes de aproximadamente 180 usuarios recurrentes. La mayoría son estudiantes de bachillerato y de licenciatura, y han encontrado en este espacio el apoyo necesario para realizar las labores propias de la escuela e incluso del trabajo. Al respecto Arturo Morales, quien consiguió titularse como trabajador social, apoyado en todo momento por personal de la Sala manifiesta: “Me permite seguir desempeñando mi trabajo”. “Nos da pauta a la socialización y el intercambio de ideas”, complementa Omar Lezama, estudiante de Psicología de la UNAM.

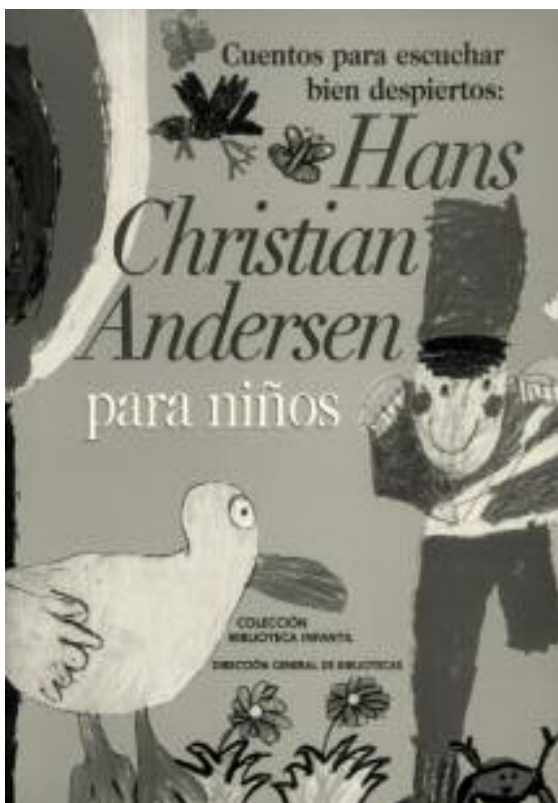
Cabe destacar que el tipo de servicio es altamente valorado: “En caso de que el apoyo no resultara como es, simplemente no se cumpliría con las necesidades de los usuarios. En algunos espacios se ha pretendido sustituir al personal con máquinas, pero este servicio es complementario; poca gente asiste a los espacios que únicamente cuentan con máquinas. Además, pertenecer al grupo de lectura en voz alta es un agregado insustituible”, concluye Perla.

Así, la Sala para Personas Ciegas y Débiles Visuales de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, se constituye como un espacio integral de promoción cultural y de integración social. ♡

Cuentos para escuchar
bien despiertos:

Hans Christian Andersen para niños

Recoge una breve selección de lo más destacado de la famosa producción del autor danés, la cual está integrada por más de 150 cuentos



El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través de la Dirección General de Bibliotecas y la Dirección de Desarrollo Cultural Infantil, sacó a la luz el libro *Cuentos para escuchar bien despiertos: Hans Christian Andersen para niños*, editado con el apoyo de la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil A. C. (IBBY México), el Instituto Sudcaliforniano de Cultura, la Fundación Hans Christian Andersen y la Embajada Real de Dinamarca.

Este volumen se suma a los anteriores títulos publicados en la Colección Biblioteca Infantil de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, que desde su creación en 2002, se ha caracterizado por fomentar la creatividad y el desarrollo de la imaginación de los niños de nuestro país y a su vez acercarlos a la obra de importantes autores de la literatura universal —entre ellos Victor Hugo, José Martí, Julio Verne y Miguel de Cervantes Saavedra, a quienes se han dedicado sendos títulos—, de una manera formativa y recreativa brindando así una opción más para que los niños se acerquen a las bibliotecas públicas y desarrollen el hábito de la lectura.

Cuentos para escuchar bien despiertos: Hans Christian Andersen para niños, se une a la serie de actividades en homenaje al autor danés, con motivo del bicentenario de su nacimiento, que ha realizado en nuestro país el Conaculta y diversas instituciones a lo largo de 2005. Esta publicación recoge una breve selección de lo más destacado de su famosa producción —la cual

Bibliotecas de playa

En varios municipios de Málaga, España, se lleva a cabo un interesante proyecto que pretende acercar a la lectura a los vacacionistas y bañistas que disfrutan de las playas malagueñas, según información divulgada por el *Diario Málaga*. Se trata de la instalación de bibliotecas itinerantes instaladas en playas y piscinas que otorgan el servicio de préstamo gratuito de libros durante un día. Estas bibliotecas cuentan con cerca de 250 títulos distintos sobre temas dirigidos a usuarios de todas las edades. Las bibliotecas funcionan en un horario de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas. La iniciativa es organizada por el Centro Andaluz de las Letras que además desarrolla, dentro de estas bibliotecas, clubes de lectura actualmente centrados en el *Quijote* como un homenaje por el cuarto centenario de la publicación de esta obra.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

está integrada por más de 150 cuentos—, publicada durante la década posterior a que el autor cumpliera treinta años de edad.

Originario de Odense, Dinamarca, Hans Christian Andersen, quien en su infancia demostró tener un gran entusiasmo por las historias fantásticas, los personajes imaginarios y el universo del teatro al que su padre lo introducía a través de historias mientras jugaba con él, se nutrió de este imaginario popular de los cuentos y el folclore tradicional de Dinamarca, para posteriormente desarrollar sus propias historias, poemas, novelas y crónicas de sus viajes con un estilo muy original.

En su madurez amaba leer en voz alta sus cuentos emulando quizá lo que su padre hizo alguna vez con él. Este importante autor logró a través de su vasta obra literaria traspasar el tiempo y las fronteras, gracias a que desde la primera publicación de sus cuentos éstos fueron traducidos a diversos idiomas, lo que hizo posible que muchos lectores lo conocieran y lo apreciaran.

En muchos de sus cuentos, Andersen realiza un análisis psicológico que describe caracteres, formas de pensar y situaciones humanas, por lo que su obra tiene una dimensión universal y atemporal, características que han permitido que trascienda fronteras y sea considerado un clásico de la literatura.

Para la edición de *Cuentos para escu-*

char bien despiertos, como para los otros que conforman la Colección Biblioteca Infantil, el Conaculta convocó a principios de 2005 a un concurso de dibujo, esta vez titulado “Las maravillosas historias de Hans”, en el que participaron más de 600 niños pertenecientes a 18 distintas entidades del país, con dibujos resultado de las actividades de animación a la lectura basadas en la obra de este notable autor que se llevaron a cabo en las bibliotecas públicas delegacionales, municipales y estatales pertenecientes a la Red Nacional.

Este volumen está ilustrado en su totalidad por obras realizadas con gran creatividad e imaginación por un centenar de niños seleccionados en el concurso, los cuales acompañan los cuentos incluidos en el libro: “La sirena”, “La princesa y el guisante”, “El patito feo”, “El traje nuevo del emperador”, “Pulgarcito”, “El valiente soldadito de plomo”, “El patito feo” y “La cerillera”, que fomentan en los niños y jóvenes valores universales como la amistad, el amor, la solidaridad, la valentía y logran en el lector adulto la evocación de emociones y situaciones vividas en la infancia.

Cuentos para escuchar bien despiertos: Hans Christian Andersen para niños, será incorporado al acervo de las bibliotecas públicas que conforman la Red Nacional, para que los niños disfruten y compartan las posibilidades que ofrece el conocer las grandes obras de la literatura universal. (AS)

“Si no existe la mediación humana, ¿de qué sirve?”

Michèle Petit*



Antes que nada, quisiera agradecer calurosamente a Jorge von Ziegler, Juan Domingo Argüelles y Elsa Ramírez el honor de invitarme a participar en este Tercer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas. Mi gratitud se dirige también a la Embajada de Francia en México y particularmente a Christian Moire, Agregado de la Oficina del Libro.

Cuando supe cuál sería el tema de esta mesa redonda, pensé en una frase de Freud en la que dice que existen tres profesiones imposibles: educar, curar y gobernar a los pueblos. Aparentemente, ocuparse de una biblioteca, y particularmente de secciones destinadas a niños y adolescentes, es para mí una tarea tan fundamental y tan difícil como las que Freud citaba.

En cierta forma, el oficio de “bibliotecario de niños y jóvenes” tiene un parecido con la primera tarea que Freud encontraba imposible, esa de ser padre o maestro —inclusive si la profesión de bibliotecario se concibió diferenciándose de la de docente. En efecto, me parece que hoy en día, esperamos de ese bibliotecario que sea “una madre suficientemente buena”, en términos del psicoanalista Winnicott: expresado de otra manera, queremos que ese bibliotecario sea alguien que se adapte de manera continua a las necesidades del niño, pero sabiendo poner progresiva-

* Antropóloga, Laboratorio LADYSS (Centre National de la Recherche Scientifique/Université Paris I), 2, rue Valette, 75005 Paris, Francia. petitmic@univ-paris1.fr



MICHÈLE PETIT. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.

mente límites, con el fin de propiciar su mejor desarrollo. O, en otros términos, plagiados a una bibliotecaria rusa que conocí el mes pasado, esperamos de ese profesional que cree alrededor del niño un ambiente apaciguador, “*un capullo, para que el niño se convierta en mariposa*”. Y queremos de los libros que proporcionen tanto ese ambiente protector como las herramientas y armas para su emancipación.

Todo esto que en el mejor de los casos se efectúa en la familia. O, al menos, en ciertas familias, bastante acomodadas, donde se puede comprar libros y donde éstos “viven” con la gente. En esos medios, el libro se vuelve objeto de conversaciones; el niño ve a sus padres leer y se pregunta, intrigado, cuál es ese secreto que ellos encuentran en los libros y del cual él se siente excluido; a menudo, los padres le cuentan o le leen historias por la noche, antes de que se duerma. Pero en otros medios esto no es posible, porque ahí la pobreza obliga a que todo el tiempo y la energía sean consagrados a asegurar la supervivencia, y la gente se siente avergonzada delante de un libro. O porque los libros evocan recuerdos de fracaso escolar, de aburrimiento, de humillación. O porque la madre, aislada, se ha deprimido y no ha podido cantar, reír, contar o leer historias a sus hijos.

Sin embargo, un tercero, una persona ajena, puede, en ciertas condiciones, brindar al niño una segunda oportunidad para apropiarse de los libros: en especial un maestro o un bibliotecario. Cuando la lectura no forma parte de una tradición familiar, puede iniciarse a partir de encuentros. Y en este caso, también, es el interés profundo del adulto por los libros que el niño percibe, su verdadero placer de leer. No se puede fingir: si no ponemos en ello el corazón, el niño se dará cuenta. Más vale, en ese caso, dejar esa iniciación a un colega cuyo gusto por la lectura sea más firme. En una biblioteca, las tareas son lo suficientemente numerosas para que cada quien encuentre ahí un sitio, cualesquiera que sean sus aptitudes.

Lo acepte o no el bibliotecario, su profesión recuerda también, en algunos aspectos, la segunda tarea imposible que evocaba Freud: la de curar. En particular, recuerda, a veces, el oficio del psicoanalista, pues se supone que el bibliotecario se destaca en el arte de las relaciones interpersonales: escuchar a los jóvenes usuarios con benévola y discreta atención y dejarse conducir por su empatía e intuición, tanto como por sus conocimientos, para recomendar a cada uno el libro que le

Lecturas del bibliotecario

enseñará mucho sobre sí mismo. En cambio, la tercera tarea que Freud designaba como imposible, aquella de gobernar a los pueblos, parece muy alejada de sus atribuciones... y sin embargo la administración de los lugares, los bienes y las personas, con tres pesos, supone que el bibliotecario se destaca también en una buena gobernación local.

Por supuesto, uno espera también del bibliotecario que sea un lector apasionado, agudo conocedor de los cuentos regionales como de las leyendas lejanas, de los clásicos como de la literatura contemporánea, de los ensayos como de los álbumes que han revolucionado el arte gráfico. Que sea, asimismo, muy hábil en el dominio de las nuevas tecnologías. Que sepa asegurar con los niños un acompañamiento pedagógico y documental, pero desescolarizando la lectura, volviéndola deseable, placentera, divertida, en especial con los adolescentes que con frecuencia dan prueba de un antiintelectualismo feroz —al punto de que, en mi país, no hay peor injuria para ellos que decir de uno que “*se rompe el coco*” o que es un “*un cerebritito*”. Hoy se espera también del pobre bibliotecario que reflexione sobre su propia relación con los libros, con el fin de no transmitir sus ambivalencias y contradicciones. Que no vacile en salir de la biblioteca, construir puentes hacia el barrio, acercarse a la comunidad. Que sea, en todo lugar, un narrador y un animador jovial, sin perder por lo mismo sus aptitudes de catalogador obsesivo. Se espera de él o de ella que sea un guía que sepa transmitir el arte de abrirse un camino en el laberinto de las estanterías, y transformar un ambiente extraño en un lugar familiar. Más aún, que sea un trabajador social, un decorador de interiores, un gerente eficaz, un diplomático astuto en sus relaciones con los poderes públicos... En resumen: un Santo. O una Santa, ya que la mayoría de las veces los bibliotecarios son mujeres, que escogieron este oficio para no ser maestras, o porque amaban los libros, o porque amaban el orden, los estantes bien ordenados, o los niños, los adolescentes, el contacto con el público. O bien porque tenían la fiebre militante y anhelaban contribuir al desarrollo cultural de su país, etcétera.

Todas esas vocaciones podrían coexistir con entera utilidad en el seno de la biblioteca, si la escasez de los medios no obligara con frecuencia a aquel que ama el orden a recibir a los ruidosos adolescentes, y a aquella que ama al público a ence-

FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DGB-CONACULTA.



rrarse para establecer estadísticas que justifiquen el empleo de los pocos pesos que le fueron asignados. Y es que me toca recordar que los medios otorgados no están siempre a la altura del interés proclamado. En parte, esto es imputable al hecho paradójico de que el Estado sostenga la lectura, esa práctica “libertaria”, un poco sediciosa, de la que se supone que contribuye a la construcción de ciudadanos críticos. Y sin embargo, en las sociedades democráticas, corresponde a los poderes públicos dar a cada uno, desde su más joven edad, los medios para acceder a los libros, ya que cada uno tiene derechos culturales: el derecho de apropiarse de los conocimientos formalizados, pero también de obras donde los escritores transcribieron lo más profundo de la experiencia humana, en una forma estética y condensada, que relanza el pensamiento, agranda y ordena el mundo que nos rodea, así como las regiones interiores de las que estamos hechos. Las bibliotecas no son solamente templos de la información; son también conservatorios de sentido.

En Francia, las bibliotecas son las únicas instituciones culturales que conocieron cierta democratización de su público en estos últimos años, a diferencia de los museos o de los teatros, por ejemplo. En gran medida, esa expansión del público es consecuencia de los jóvenes, vinculada al mayor tiempo que se destina a la escolarización, pero también a la diversificación de los servicios ofrecidos en esos espacios —incluso si la gran mayoría de los usuarios continúa privilegiando los libros y las revistas en su soporte de papel. Y en realidad, nada permite tanto esa expansión democrática como la apertura de una mediateca bella y moderna, viva, acogedora, y atendida por un personal de buena formación, que brinde acceso a una multiplicidad de medios y servicios —lo que modifica radicalmente la imagen tradicional de la biblioteca. Por el contrario, en muchos lugares, la escasez de los medios asignados puede desmentir las declaraciones oficiales sobre los beneficios de la lectura y poner en un callejón sin salida los esfuerzos de los profesionales. De una manera parecida, se crean las condiciones de una mala relación con el público si la ubicación del edificio no se ha meditado lo suficiente, o si éste posee una arquitectura que intimida o rechaza, o si tiene una disposición interna poco armónica, sin flexibilidad. Aquí, de nuevo, cuando no se ha puesto el alma (y ésta puede ser el alma del arquitecto, o la del funcionario que otorga los recursos financieros), los usuarios lo resienten. Más todavía si están poco familiarizados con los libros.

Sea como fuere, las ambivalencias, las contradicciones que se pueden hallar en las bibliotecas, reflejan también la muy grande complejidad del acto de leer. Por poner sólo un ejemplo, ¿cómo hacer coexistir en un mismo espacio a quienes privilegian la relación íntima con los libros y a quienes desean que la biblioteca sea ante todo un lugar de debate, de socialización, de encuentros, como esa niña que dice: “*quisiera ver a gente que jamás he visto, y con la que yo pudiera discutir sobre un tema*”? Es difícil administrar esa pluralidad, y sin embargo es una riqueza. Por mi parte, me gusta que las bibliotecas sean lugares donde las cosas no resulten inamovibles, espacios que no se vean reducidos a unas funciones, del mismo modo

Lecturas del bibliotecario



FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DGB-CONACULTA.



que la lectura no puede ser reducida al acceso a la información o a una cultura común, a la lucha contra el analfabetismo, al entretenimiento, a la construcción de sí mismo, etcétera. Me gusta —y a los usuarios también les gusta— que en una biblioteca uno se aproxime a los conocimientos más avanzados, a las tecnologías de punta, pero que se preserve también la parte de sombra, de intimidad, de jardín secreto donde se descubren unos frutos prohibidos. Me gustan las bibliotecas con luz natural, abiertas al exterior por ventanales, pero que incluyen también rincones más recónditos. Adoro que sean lugares de descubrimientos, de exploraciones, desde la edad más joven, donde el imprevisto, el azar formen parte importante. Pienso en una chica que me dijo: “¿La biblioteca ideal? Tú vienes, buscas un libro, y después descubres otro libro”. O pienso en ese muchacho que comenta: “Una biblioteca, si está dividida en compartimientos, está arruinada. Es un lugar donde uno debe quedarse sin apuro... Es un lugar de perdición, cuando generalmente la biblioteca es considerada ante todo como un lugar de eficiencia”. Pero esto también es complejo, ya que uno puede perderse y desviar el rumbo en las estanterías probablemente porque la biblioteca constituye un marco muy ordenado.

Gracias a estos vagabundeos, estas desviaciones, esa expectativa, algo se inventa, y el niño o el adolescente se acerca a su propio pensamiento, a su propio deseo, que aún ignoraba¹. Una biblioteca, como diría otro chico, Malik, “no es solamente un hangar de libros, es mucho más”. Es un lugar con el cual los niños y muchos adultos mantienen un lazo afectivo, y no solamente utilitario, al grado de que algunos, cuando se hacen mayores, regresan a él, lo vuelven a recorrer, buscando al niño que fueron, como Ridha: “Hay un libro que yo tuve y que volví a encontrar aquí (en la biblioteca municipal), lo cual me dio mucho gusto. Está un poco estropeado pero al tocarlo sentí algo extraño. Hay recuerdos que se pierden pero con los que uno vuelve a encontrarse al tocar un objeto. Lo que reencontré fue en primer lugar el placer de volverme a ver tal como fui cuando era niño, y no tengo fotos mías. Pero era aún más emotivo que una foto,

¹ Cf. Michèle Petit, *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, colección “Espacios para la Lectura” (traducido del francés por Miguel y Malou Paleo y Diana Luz Sánchez).

Lecturas del bibliotecario

me parece. Es como encontrar también algo como una referencia. Una experiencia, un rastro en un momento del camino. Uno siente una sensación agradable, pero dentro de uno se siente algo más fuerte aún, y es el ser dueño de su destino.” O como Mourad, de quince años, que dice: *“si la biblioteca desapareciera, no tendríamos ninguna idea sobre nuestra infancia”*.

Si quisiéramos cargar un poco más los hombros de los bibliotecarios, con gusto yo añadiría otra tarea a las mil y una facetas de su trabajo —tarea que una parte de ellos y de ellas ya realiza—: la de ser investigadores, etnólogos de los públicos. Observar cómo proceden los niños, los adolescentes, o los padres con los niños, escucharles, ser atentos. También observarse a sí mismo, con un poco de distancia. Y, de vez en cuando, transmitirme sus comentarios, sus asombros. En efecto, lo que sé de la lectura y de las bibliotecas, me lo han enseñado, esencialmente, los lectores y los mediadores. Por eso no les traeré ninguna receta para atrapar a los niños en las redes de los libros, como si fueran pequeños peces. Lo que me interesa es aprender de ustedes, de sus experiencias, particularmente de aquellas que se arman en contextos difíciles; luego, en un segundo momento, analizarlas y hacerlas circular. Por ejemplo, me interesan las experiencias, tan frecuentes actualmente, donde los libros se introducen en un grupo, una comunidad ya constituida y donde esos objetos relanzan la palabra, sostienen y transforman los lazos en el seno del grupo, o entre padres e hijos. Todo esto plantea múltiples cuestionamientos: ¿En qué condiciones estas formas de lectura colectiva proporcionan, o no, puntos de salida, de escape para cada uno de los integrantes del grupo? ¿De qué manera los libros les permiten no solamente reforzar lazos —y qué tipo de lazos—, sino también, al mismo tiempo, construir su autonomía, su singularidad? ¿Convertirse en mariposas?

Por todo ello, agradezco a Juan Domingo y a Elsa su invitación, que me permite hacer una especie de llamado a contribuir en mis investigaciones. Y voy a hacer un poco de emulación: en la primavera pasada, estaba en Argentina y regresé con una gran cantidad de materiales sobre algunas de las experiencias de ese país. ¡Espero vivamente que los mexicanos me provean de igual manera!

Un día, pasé una de las grandes vergüenzas de mi vida. En un ministerio, en París, se daba un coctel en honor de un grupo de bibliotecarios mexicanos (Juan Domingo, que estaba entre ellos, seguramente lo recuerda). Un alto funcionario francés dijo un pequeño discurso bienintencionado, asegurando que su ministerio haría todo aquello que estuviera en sus manos para ayudar, asistir, aportar sus competencias y habilidades a México. En ningún momento, le pasó por la cabeza que nosotros, en Europa, también tenemos mucho que aprender de otros países. Por tanto, yo les puedo asegurar lo siguiente: cada vez que un bibliotecario francés viene a América Latina, regresa excitado, entusiasta y asombrado por la energía que los bibliotecarios ponen para promover la lectura, y por la inventiva con la que muchos realizan ese trabajo “imposible”, a pesar de las grandes dificultades y de las deficiencias del servicio público.

Lecturas del bibliotecario

No idealizo. Sé que la pasión o la buena voluntad no son suficientes y que nada vale como la solidaridad institucional. En Argentina, por ejemplo, unas mujeres que recorren su región leyendo libros a los niños, en zonas marginadas², me contaron que un día que se iban, después de tres semanas, una niña les había pedido que le dejaran al menos un libro. Con todo el dolor de su corazón le trataron de explicar que eso no era posible. Otro niño, para quedarse con algo, se aprendió un cuento de memoria antes de que ellas se llevaran el libro. No había ninguna biblioteca cerca.

La biblioteca es una de las instituciones más generosas, más hospitalarias, que han inventado los humanos. Y aquí pienso de manera muy particular en las personas que continúan haciéndolas vivir aun en contextos peligrosos y violentos. Pienso, por ejemplo, en las que animan la Biblioteca Pública Comfenalco Centro Occidental de Medellín, a la entrada de los barrios El Salado y Nuevos Conquistadores.³

La biblioteca es uno de esos pocos lugares que, por lo menos hasta ahora, escapan a la simple lógica de la ganancia. Es por eso, sea dicho de paso, que me parece indecente pedir una cuota por el préstamo a los usuarios, como ciertas personas lo

² El Carrito de los Libros, en Santa Fe, Argentina, se da en los espacios de aprendizaje “no formales” y en el hospital. Las animadoras trabajaron también con los refugiados de las inundaciones. La biblioteca se queda tres semanas en cada sitio, y arma talleres y actividades para los niños y sus allegados: lectura, aprendizaje de la lectura y escritura, utilización del dibujo, etcétera.

³ Cf. Consuelo Marín, Biblioteca Pública: bitácora de vida. Disponible en la Red: www.anabad.org/admin/archivo/docdow.php?id=39

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.



Lecturas del bibliotecario

desean: son aquellos que escriben los libros los que deberían dar las gracias a estos profesionales que mantengan vivos esos objetos.⁴ Por eso es tan escandaloso que en tantos países, los bibliotecarios, así como los maestros, sean tan mal pagados. En dondequiera y a cada momento escuchamos bellos discursos a la gloria de la lectura — discursos que, a menudo, tienen un efecto inverso a aquel que pretenden —, pero aquellos y aquellas que trabajan verdaderamente, día a día, a favor de una democratización del acceso a los libros, son escasamente reconocidos y retribuidos. Nuestras sociedades — o los poderes públicos que supuestamente las representan — son por lo general muy ingratos con ellos y con ellas. En parte, me parece que ese trato injusto es la expresión de una misoginia ordinaria, pues estos trabajos son desarrollados sobre todo por mujeres. Cuando una sociedad o aquellos que la representan, proclaman un interés por la democratización cultural, ésta debe considerar los medios, comenzando por dar salarios decentes, espacios agradables, sencillos quizá, pero estéticos, armoniosos, una formación, inicial y continua, de calidad y un fácil acceso a los libros para el mismo mediador.

Bueno, ya termino. Sólo quise recordarles el *valor* de la profesión que ustedes los bibliotecarios llevan a cabo, y el sentido profundo que tiene el oficio de iniciador a los libros. Por último, los dejaré con algunas frases que me han dicho dos muchachos en unos barrios marginales. El primero es Ridha, que ya cité: *“Lo que a mí me gustaría es que el bibliotecario tuviera tiempo para dedicarse a lo que es del orden de la vida, a todo lo que se refiere a la vida [...] Más que ser un guardián de libros, ser una especie de mago que nos llevara hasta los libros, que nos condujese a otros mundos... Enseñar al niño a sentir lo que puede encontrar de maravilloso en ese pequeño formato, ese pequeño volumen. Esas cosas tienen un vínculo profundo más tarde con su vida de adulto [...] Leer historias simplemente, mostrar que se puede soñar y que hay salidas, que no todo está inmóvil. Que uno inventa su vida, que es posible inventarse la vida. Y que para inventar la vida tal vez debe tener antes materia propia, que sea necesario haber soñado para poder crear.”* El segundo chico es Hadrien y dice: *“Antes que nada, la biblioteca es un lugar humano, es absolutamente necesario que así lo sea. Aun si aterrizamos al multimedia y a la informática omnipresente. Si no existe la mediación humana, ¿de qué sirve?”*

Les agradezco mucho que me hayan escuchado. ♡

⁴ Cf. Carlo Frabetti, “La Casa de los Libros”, en: Javier Pérez Iglesias, *Palabras por la Biblioteca*, Asociación Educación y Bibliotecas y Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2004, p. 90-91.

Traducido del francés por María Antonieta Gutiérrez, Samuel Rivera y Alejandra Solórzano.

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: “La lectura en niños y jóvenes y el papel de la biblioteca pública”, organizado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y realizado el 18 y 19 de noviembre en el Centro Nacional de las Artes de la ciudad de México, en el marco de la XXV Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil.